

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

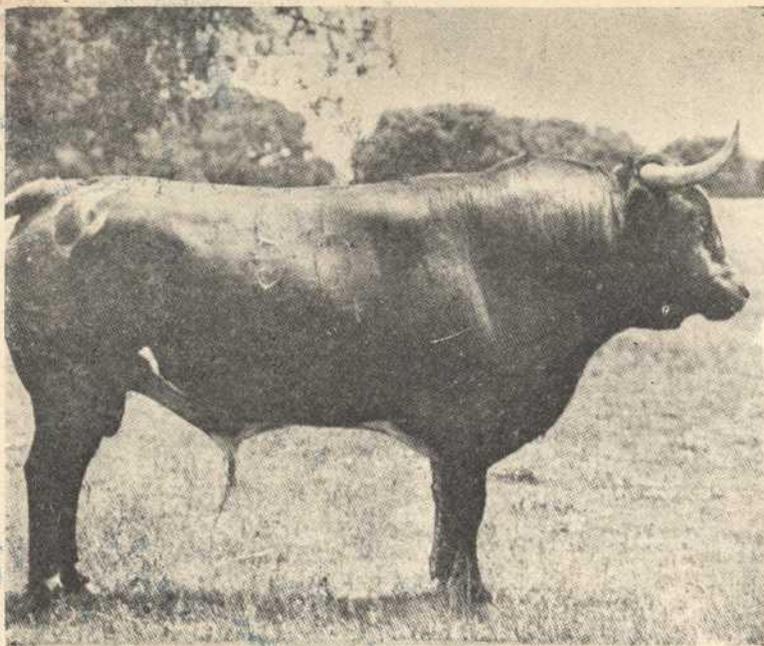
El Ruedo



6
DIMI
RJ
OR

6
PTS.

JOSE PUENTE



El toro «Civilón», lidiado en la Plaza Monumental de Barcelona

EL fallecimiento del ganadero salmantino don Juan Cobaleda en el mes de enero último sirvió de motivo para que algunos recordaran al toro «Civilón», que perteneció a su vacada y fué lidiado en la Plaza Monumental, de Barcelona, con fecha 28 de junio de 1936, y una vez más se atribuyeron a dicho astado cualidades que no tuvo y vienen discurrendo por el cauce de la leyenda.

Porque la bravura del toro de lidia estuvo tan parvamente dosificada en «Civilón», que no hubo razón para atribuir a éste los méritos que se pueden conceder a los toros que, siendo nobles, resultan extraordinariamente bravos.

La manera de embestir de «Civilón» más fué la de un toro bravucón que la de un toro bravo, como ocurre con la del medroso que toma el engaño sin codicia, rebriñca a veces, se queda en el centro de la suerte e impide la ejecución de ésta.

En la propaganda que de él se hizo antes de su lidia se dijo que su pelea en la tienta había sido bravísima; se encomiaba su nobleza y docilidad; se aseguraba que le daban de comer en la mano y que se recostaban en él cuantas personas le visitaban, incluso los niños, con cuyas referencias atrajo de tal manera la atención pública, que la mencionada Plaza se llenó totalmente para verlo lidiar.

En la Ciudad Condal existía el precedente, ya algo remoto, del toro «Culebro», del que me ocuparé después; toro que, incorporado a la tradición, constituía en dicha capital un caso especialísimo muy conocido, porque las referencias orales le habían dado bastante notoriedad, y esto hizo que en el público se avivaran las predisposiciones imaginativas cuando fué lidiado «Civilón».

Apareció en quinto lugar y correspondió al espada Luis Gómez, «el Estudiante» —diestro que alternó en tal corrida con «Chicuelo» y «Rafaelillo»—; al tirarle el primer capote hizo un movimiento de extrañeza que escamó a no pocos espectadores; en las verónicas que luego le dió «El Estudiante» aceptó el engaño a regañadientes, sin embestir derecho, con la cabeza más alta que baja, revelando, en fin, escasa bravura, y al sufrir un puyazo, sin gran codicia, y protestar parte del público, el presidente agitó el pañuelo verde, salieron los cabestros y tras ellos volvió «Civilón» al corral, con gran aplauso de las señoras, que fueron las que más se interesaron por su indulto.

Testigo presencial de aquella corrida, de la que hice información en «El Día Gráfico», de Barcelona, a lo que vi y escribí entonces me

atengo, sin necesidad de dar una versión de segunda mano que pudiera resultar desfigurada.

Todo lo que aconteció con dicho toro estaba preparado para llegar al referido resultado final y poder explotar en otras plazas la nobleza que a «Civilón» se atribuía; la propaganda, hábilmente dirigida, dió el juego apetecido; pero el caso distó mucho de parecerse a lo ocurrido con el mencionado toro «Culebro», lidiado en la antigua Plaza de la Barceloneta, de la expresada ciudad, con fecha 1 de septiembre del año 1889.

El toro «Culebro», como otros cinco que con él fueron llevados a Barcelona, pertenecía a la vacada de don Andrés García, la cual había poseído anteriormente don Cipriano Ferrer en Pina de Ebro (Zaragoza), y a dichos astados se les daba el nombre de «toros de la campanilla», porque se les hacía como señal un corte en la parte inferior de la piel del cuello, que así quedaba pendiente a manera de colgajo.

Era a la sazón mayoral en los corrales de aquella Plaza —cargo que también desempeñó en la Monumental hasta su muerte— un torero barcelonés llamado Serafín Grego y Salichs y apodado «Salerito», quien al observar la docilidad de «Culebro» cuando llevaba algunos días en los corrales, se propuso domesticarlo a fuerza de paciencia, cosa que consiguió hasta el extremo de montar en él, recostarse en sus costillares y darle a comer hierba con la mano en el centro del corral.



Serafín Grego Salichs, «Salerito»

REMEMBRANZAS TAURINAS

Los toros "CULEBRO" Y "CIVILON"

Todo aquello trascendió al público, y aunque muchos aficionados abrigaban la creencia de que «Culebro» era «manso perdido», fué destinado a ocupar el quinto lugar en la corrida verificada en la fecha antedicha, de la cual fueron espadas el sevillano José Centeno y el valenciano Julio Aparici, «Fabrilo».

Salida de toro bravo hizo «Culebro»; se arrancó con coraje a los picadores, a los que dió tres caídas y mató dos caballos, y comprobada así su bravura, parte del público empezó a pedir que se le perdonara la vida, y el presidente accedió al ordenar que salieran los mansos.

Al aparecer éstos, hizo también «Salerito» acto de presencia, diestro que arropó primeramente al toro con tales cabestros, para luego alejarlos, por observar que era reconocido por «Culebro»; quedaron solos mayoral y toro en el centro de la Plaza; Serafín acarició al noble animal, en medio de la emoción y el asombro de los espectadores, los cuales prorrumpieron en una gran ovación, y el suceso fué comentadísimo y propalado a los cuatro vientos.

El bravo y noble animal, a pesar del castigo sufrido, no manifestó recelo alguno y tomó el camino del corral, siguiendo a Serafín como una oveja.

Cuando «Culebro» quedó encerrado fué objeto de una nueva ovación el repetido mayoral, hombre simpático, humilde y cachazudo, a quien oímos referir el episodio en más de una ocasión, de acuerdo con la relación que de él hizo la prensa de aquella época.

Convengamos en que aquello tuvo más importancia que lo de «Civilón».

Los «toros de la Campanilla» habían disfrutado de mucho cartel en Aragón, Cataluña y otras plazas del Norte, y lo ocurrido con «Culebro» levantó un tanto el crédito de tal vacada, algo flojo ya cuando dicho toro se lidió.

Tenían una nota trágica en su historial, pues, perteneciendo a don Cipriano Ferrer, y con fecha 21 de abril de 1867, el toro «Pintado», lidiado en Zaragoza, dió tan fuerte caída al picador Martín Arias, «el Velonero», que el golpe que éste sufrió, al dar con la cabeza en el estribo de la barrera, le ocasionó la muerte poco después.

Ni «Culebro» ni «Pintado» se movieron en la esfera de lo general en los toros de lidia.

Ni, desde luego, tampoco «Civilón».

Pero entre éste y «Culebro» existe gran diferencia, aunque haya quien quiera emparejarlos haciéndolos aparecer como si constituyeran dos casos iguales.

En lo que se refiere de «Civilón» hay mucho de leyenda, y en lo de «Culebro», sin estar tan difundido, es todo verdad.

La lidia de «Civilón» la presencié, como dejo dicho; la de «Culebro», no; pero la referencia oral de «Salerito» y la de varios testigos, así como lo publicado entonces por los periódicos barceloneses, me permiten hacer la antedicha descripción evocadora, con la seguridad de que nadie habrá de desmentirme.

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º Dcho.
Administración: Puerta del Sol 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 4 de agosto de 1960 - N.º 841
Depósito legal: M. 888 - 1958



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE VALENCIA

De los toros de doña María Teresa Oliveira al sobrero, de Garzón, con un improvisado mano a mano Antonio Ordóñez-Paco Camino

LA PLAZA SE SIGUIÓ LLENANDO

Como era de prever, dada la fuerza con que los aficionados valencianos respondieron al abrirse el abono, la Plaza ha continuado llenándose tarde tras tarde para presenciar las tres últimas corridas de la feria. Incluso aparecían compactas las localidades de sol en días en que el bochorno creaba un clima punto menos que irrespirable.

Y no ha sido sólo eso; porque también se han registrado grandes entradas, de las que hacen sonreír a los empresarios, en la novillada del sábado y en la corrida llamada regional

del domingo, que no contaban, por decirlo así, en la primera serie. Buena feria, en fin.

En esos tres últimos festejos, que se iniciaron el miércoles con los toros de doña María Teresa Oliveira, ovacionados por su excelente presentación al ser desencajonados, la feria subió del tono gris, plano, en que venía desarrollándose, y del que hay que culpar en su mayor parte al escasísimo juego que dieron las reses lidiadas.

A esa parte más brillante del final contribuyeron especialmente la actuación de Jaime Ostos en el sexto toro de la cuarta corrida, al que mató soberbiamente y del que le fueron



Al intentar descabellar al séptimo toro de la última corrida de la feria valenciana, «Mondéño» sufrió una cogida aparatosa. Cayó entre las patas de la res y al quite acudieron matadores, subalternos y asistencias. El fotógrafo Vidal ha recogido estos dos momentos

concedidas las orejas; el mano a mano, de éxito redondo y resonante, de Antonio Ordóñez y Paco Camino, improvisado al no poder actuar Diego Puerta; la lidia de un toro de los hermanos Peralta, de excepcional bravura y al que se le dio merecidamente la vuelta al ruedo; y el triunfo logrado por el torero de Eciija con el sobrero, de la ganadería de don Manuel Francisco Garzón, que hacía ¡el noveno! de una corrida de ocho toros, que había tenido sus altibajos; pero de duración excesiva, ya que comenzó a las cinco y media de la tarde y salía

mos de la Plaza muy pasadas las nueve de la noche. Lo que los valencianos llaman «la fartá».

Algunas cosas más. Pocas, como podrá apreciar el que leyere.

LOS TOROS

Los toros enviados por doña María Teresa Oliveira habían despertado gran expectación. De excelente lámina, bien armados y con sus 520 kilos de promedio a los lomos, hicieron una magnífica pelea con los picadores, a excepción del quinto, que flojeó de

Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Las corridas de la feria de Valencia

las manos y en el que Gregorio Sánchez solicitó, con error, el cambio de tercio. Luego resultó el más picante de los seis.

Toros de gran trapío —el primero, castaño, fue acogido de salida con una ovación cerrada—, no fueron dóciles. Había que «lidiarles». Con algunos kilos menos, y dada su buena casta, hubieran embestido mejor. Como el sexto, y acaso como el cuarto; pero que únicamente iba bien por el lado derecho.

Para la gran señora ganadera, una gran corrida. Para los toreros, un poco menos.

Los toros de la fiesta del jueves debieron ser de la ganadería de los hermanos Peralta. Pero no llegaron más que cinco. Uno se desgració en el camino. Luego, en el reconocimiento, dieron el peso, pero durante la larga espera en los corrales habían perdido lustre, y se decidió sustituir a tres. Quedó así la corrida compuesta de dos de los hermanos Peralta y cuatro de un encierro de don Jesús Sánchez Cobaleda, el de Barcial, que había sido traída a provención.

Los dos toros de Peralta, quinto y sexto, con un peso de 500 kilos, dieron un juego espléndido. Si lució más el quinto, al que se le dio la vuelta al ruedo, al sexto le faltó un puyazo y quedó menos ahormado.

Los de Sánchez Cobaleda, de peso medio, con ligeras dificultades, fueron manejables. Destacó notablemente el corrido en cuarto lugar.

Los seis colaboraron bien al éxito del mano a mano.

La última corrida pertenecía a la vacada de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero. Finos, lustrosos, de trapío en su punto, sacaron genio; pero los toreros pudieron sacarle partido, y especialmente al tercero, al quinto y al séptimo. El sexto había sido rechazado y sustituido por uno de Escudero Calvo, procedente de Albarrada. Dio una lidia bastante áspera.

El sobrero, pedido por Ostos, salió huído; pero fue mejorando cuando le picaron con tino, y a la muleta llegó noblote y suavón.

Como hubo mejor género, las tres corridas finales alcanzaron, como dejamos dicho, mayor brillantez.

EL MANO A MANO

Por su conjunto, porque no hubo bache alguno y porque la corrida fue a mejor a medida que avanzaba, el principal acontecimiento de la feria ha sido, indudablemente, el mano a mano del jueves.

Si para formar juicio vale el dato, diremos que a Ordóñez le concedieron las dos orejas de su primero, una del segundo y las dos y el rabo del quinto, y a Paco Camino, una del segundo, las dos y el rabo del cuarto y una del sexto; que ambos dieron muchas vueltas al ruedo, una de ellas, en compañía de Angel Peralta, y que entre prolongadas y entusiastas ovaciones, ambos salieron a hombros y paseados así por las calles. Los valencianos subrayan, y de igual manera los periódicos locales, que acontecimiento tan sonado no se había producido en Valencia desde hace años, el de la alternativa de Agustín Parra («Parríta»), de manos del llorado «Manolete».

Fue, en efecto, una de esas corridas que hacen afición.

Antonio Ordóñez está en un gran momento, en su gran momento. Y al escribir «su» viene por añadidura la consideración de su arte, de su elegancia, de su saber hacer, posiblemente difícil de superar.

En plena forma, con un sentido del temple y del mando, sus lances con la capa son un prodigio. Quede como modelo unas verónicas que dió, en la ocasión de un quite, al quinto toro. Fue algo definitivo.

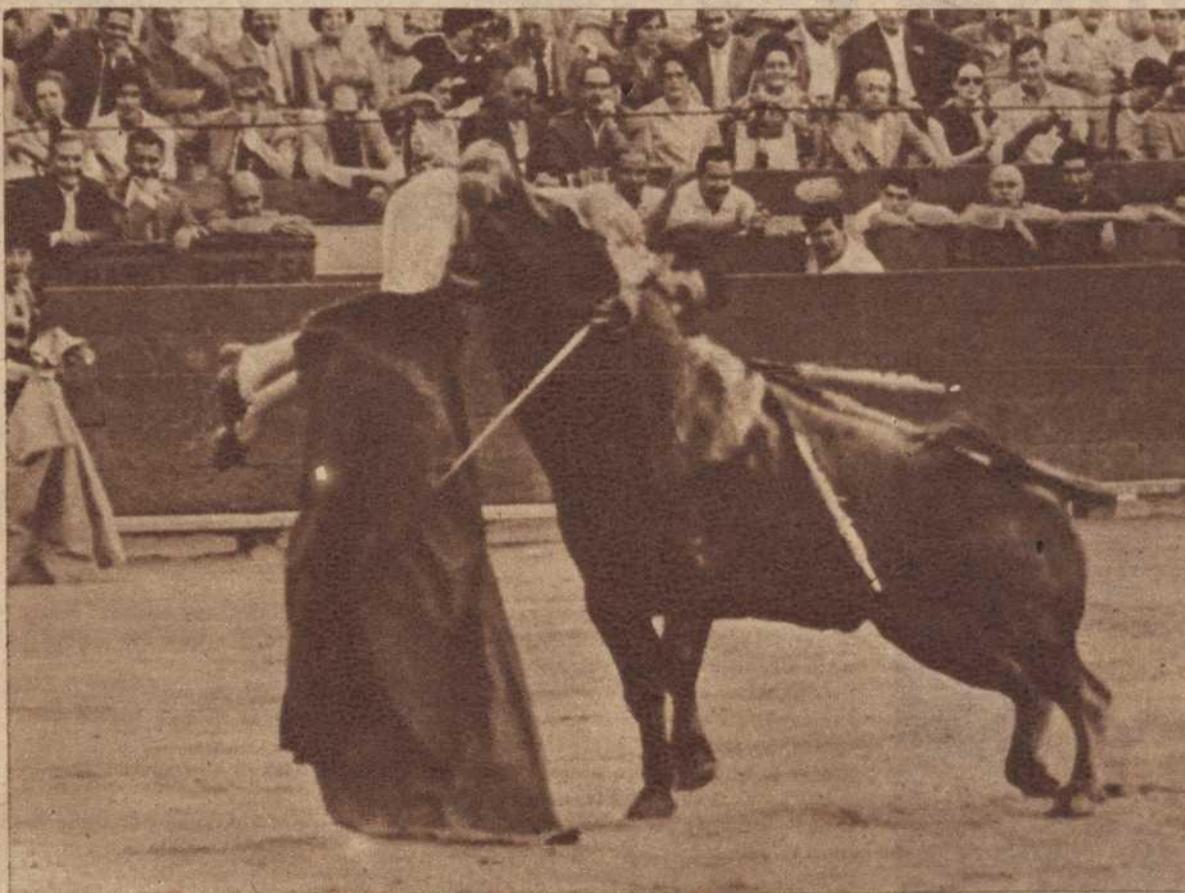
(Por cierto que ocurrió un equívoco que no debería producirse si los toreros actuales no abusaran en el pedir el cambio del tercio. Como la ovación con que se acogió tal quite



Luis Miguel, pese a resultar lesionado el día 25 en Palma de Mallorca, toró el día 27 la corrida de doña María Teresa Oliveira



Una caída auténticamente al descubierto. Gregorio Sánchez acude presuroso y hace el quite



Cuando Gregorio Sánchez pasaba de muleta al quinto, el toro peligroso de la corrida, resultó cogido y volteado. Sin consecuencias

tuvo la resonancia de una traca, Ordóñez se quitó la montera para saludar. El presidente le dio otra interpretación, la acostumbrada, y sacó el pañuelo para que sonasen los clarines, cuando el toro de Peralta, de peso y con poder, no estaba aún picado. Hubo de rectificar.)

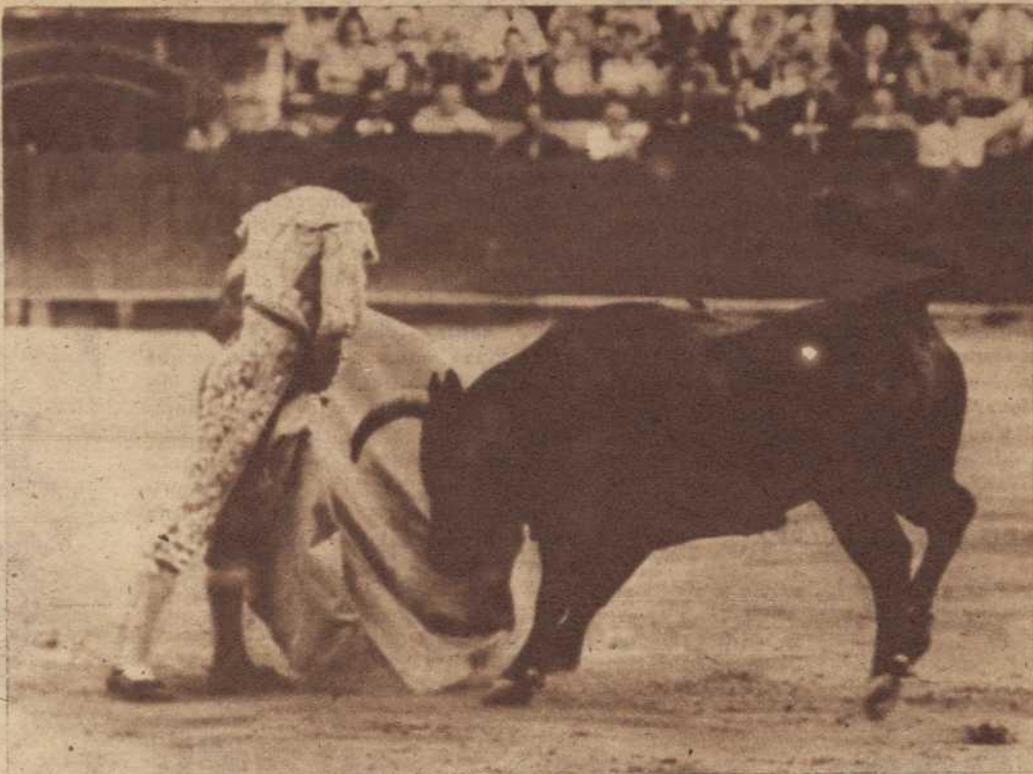
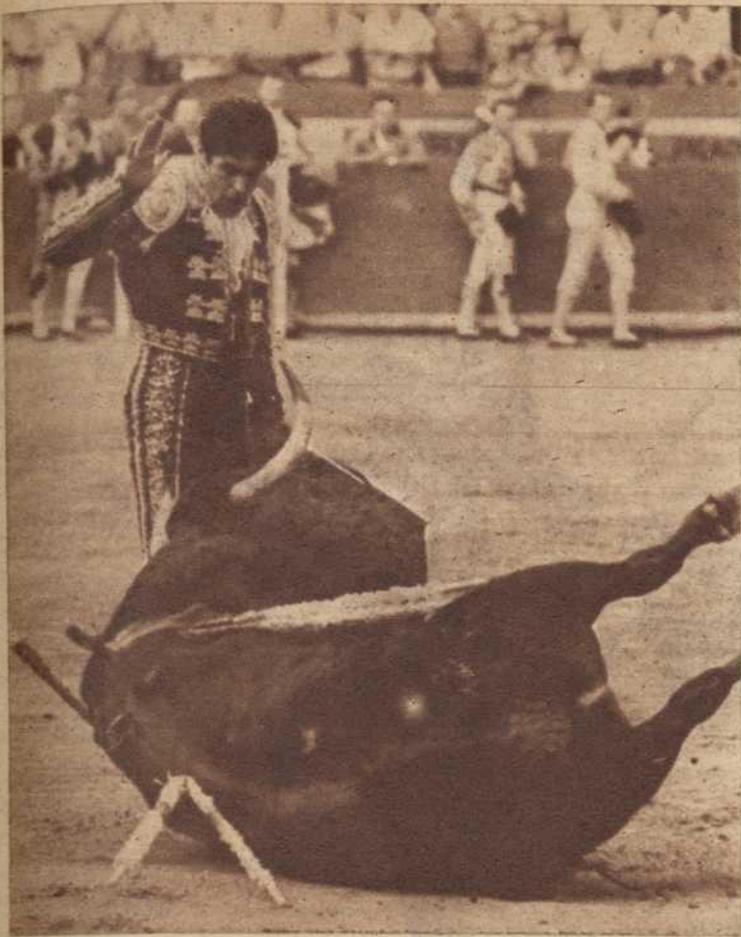
Con ser extraordinaria la labor de Ordóñez en esta corrida, lo más culminante, a nuestro juicio, fue la manera como mató al tercer toro, en cuanto a ejecución y en cuanto a la colocación del estoque, en todo lo alto, sin la más mínima desviación; y la faena de muleta que cuajó al quinto, que, si bravo, era, por eso mismo, de los toros a los que «hay que torrear».

Faena completa, llena de matices, de temple y de gracia, enlazando los pases con quietud, sin ponerse en el terreno, con la difícil facilidad de los superdotados. Lo mató de una estocada perfecta, y los aplausos no cesaron hasta que Ordóñez dio tres vueltas al ruedo: una solo, otra con Paco Camino, a quien invitó a compartirlos, y una tercera con Angel Peralta.

Toda su tarde, su gran tarde, fue así. De torero, de gran torero que está en vena y que continúa en la racha afortunada que conoce bien el público de Madrid.

Semejante triunfo, con la explicable diferencia del maestro al neófito, fue el de Paco Camino, a quien ya esta vez hemos visto en trance de cuajar unas felices aptitudes que hasta ahora le advertíamos solamente apuntadas. Paco Camino sabe andar con soltura ante los toros y conoce sus condiciones; lo que muchos tardan en aprender o no aprenden nunca.

Tiene valor, alegra las suertes y entra a matar con decisión. Del muchacho de Camas cabe decir que «se las sabe todas», y hay que esperar que cuaje



Jaime Ostos aprovechó bien la bravura del sexto toro, al que le hizo una faena muy completa, rematada con un gran volapié. Le concedieron las dos orejas de la res y salió a hombros

Por la cogida de Diego Puerta en Tudela, la quinta corrida de la feria valenciana quedó en un inesperado mano a mano Antonio Ordóñez-Paco Camino. Aquí aparece el torero de Ronda lanceando al tercero

su estilo cuando logre un mayor reposo y no conceda tanto a las chicuelinas y a los adornos.

Le ayuda la simpatía de su figurilla menuda y la suavidad con que ejecuta. En su faena de muleta al cuarto toro dio pases muy buenos con ambas manos y da vistosidad y aguante a los remates con el de pecho.

La corrida para él de tanto compromiso, mano a mano por primera vez, que no será seguramente la última, con el torero de Ronda, llenó a satisfacción su papel, aun descontando la fabulosa predilección que siente por él el público de Valencia. En ese orden, no recordamos algo tan similar como los entusiasmos que despertó siempre en esta Plaza de Valencia Miguel Báez («Lirio»).

A sus tres toros los mató pronto, siquiera algunas estocadas le resultasen caídas, y la con que despachó al sexto, atravesada; pero en conjunto, una plausible actuación, muy esperanzadora para su porvenir.

En el sexto toro —manía lamentable— también pidió el cambio de tercio. No era éste el caso; porque el

toro de Peralta tenía peso y poder, y así en la segunda parte de su faena de muleta se vio Paco Camino más comprometido.

Hubo en el mano a mano un torneo de cortesías. Camino, cuando arrastraban al cuarto, sacó a saludar a Ordóñez. Este, a su vez, le requirió cuando arrastraban al quinto, al que dieron la vuelta al ruedo, y finalmente, Camino brindó a Ordóñez la muerte del sexto.

Y como cuando se acierta en lo más lo restante importa menos, el público abandonó la Plaza plenamente satisfecho. Lo daba todo por bien empleado.

EL VOLAPIE DE OSTOS

El o, más exactamente, los. Porque Jaime Ostos ha matado en esta feria dos toros irreprochablemente. Con su gran estilo, y con esa rabia que prende en uno cuando, pese a la voluntad que se pone en ello, no salen las cosas bien.

Esos dos toros han sido el sexto de la corrida de doña María Teresa

Oliveira y el sobrero que regaló en la corrida del viernes. A esos dos toros, por supuesto, los ha toreado muy bien; pero a otros también les ha hecho faenas y, sin embargo, le ha fallado el estoque. Tal ocurrió con el tercero, de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero, de la última corrida, en que por no acertar con el descabello —el toro se tapaba constantemente— hubo de ser avisado por la Presidencia. No obstante lo cual el público, convencido de que hay casos de mala suerte, y aun comprendiendo que el Reglamento tiene sus fueros, le ovacionó prolongadamente.

De esos dos toros bien matados, uno fue el sexto de la corrida del miércoles. Había muleteado bien al primero. Con más valor que precisión, aunque dio pases bien iniciados y bien rematados; pero no acertó con la espada hasta la tercera vez, y el premio quedó limitado a la vuelta al ruedo. La petición de que se le concediera la oreja no fue esta vez atendida.

Ese sexto, de doña María Teresa

Oliveira —la corrida iba sin relieve—, fue el que, aun con genio, embistió más. El que tenía más pases. Y Ostos se los dio apretándose mucho, y con el mérito de que para la mayoría de ellos empleó la mano izquierda, dejando llegar y consiguiendo ligarlos en un proceso de quietud y de armonía. Había logrado calentar un ambiente decaído, y cuando el toro, aun ya dominado, seguía pidiendo guerra, Ostos, entrando con rectitud y marcando bien los tiempos, acabó con él de un volapié perfecto. Ahora, sin discusión ni resistencia, le fueron otorgadas las dos orejas del animal, que atendía por «Barquillero».

El otro toro que rodó de otra estocada magnífica fue el sobrero, de la ganadería de Garzón, que Ostos regaló en su afán de triunfo, a pesar de cierto cansancio del público, después de la lidia de ocho toros, ocho. Por un momento creímos que el esfuerzo no iba a tener la merecida compensación. El sobrero iba huido y Jaime no pudo lucirse con la capa, en la que tanto ha destacado a lo largo de sus tres corridas. Pero mejoró sensiblemente du-



Paco Camino matando al cuarto (de Sánchez Cobaleda), del que le concedieron las orejas y el rabo



Al quinto toro (de la ganadería de los hermanos Peralta) se le dio la vuelta al ruedo. Lo lidió Antonio Ordóñez, al que también le otorgaron las orejas y el rabo

Las corridas de la feria de Valencia

rante el primer tercio, y Ostos lo vio claro. Compuso una faena de gran aire, toda ella con la mano izquierda, muy centrado el torero, y así retuvo en sus asientos a los espectadores, que no se cansaban de aplaudirle, como Ostos no se cansaba de torear.

Cuando el de Garzón cayó como fulminado de otro volapié soberbio, a Ostos le concedieron las dos orejas y el rabo, y allá por las calles se lo llevaron a hombros.

Fue el gran final de la feria y la reafirmación del cartel que Ostos tiene en Valencia.

LUIS MIGUEL VOLVIO

Pese a resultar lesionado el día 25 en Palma de Mallorca —más que lesionado, reactivación de antiguas le-

siones—, Luis Miguel volvió a Valencia para torear la corrida de doña María Teresa Oliveira. El que si venía o no venía de los rumores que suelen nacer de algún comentarista con no demasiadas buenas intenciones, quedó pronto desmentido. Es no conocer a Luis Miguel, al que le complace nadar contra corriente.

La Plaza, como el primer día en que actuó, volvió a llenarse, pero Luis Miguel no alcanzó el éxito que el primer día. Al final, por las razones que fueran, se desanimó. Y eso que empezó a gran tren, recibiendo al primero —un castaño precioso, que hizo una salida espectacular— con una larga cambiada, las dos rodillas en tierra, y a continuación con una serie de verónicas estatuarías que fueron muy aplaudidas.



Al terminar la corrida, que fue la más lucida y completa de la feria, los dos matadores salen a hombros



Gregorio Sánchez en los lances con que recibió al primer toro de la última corrida del abono



Camino y Ordóñez felicitan a Peralta y con él dieron una vuelta al ruedo

Cogió las banderillas, que en Luis Miguel es señal de su deseo de acabar bien la obra bien comenzada, y clavó dos buenos pares de frente y uno al quiebro, al hilo de las tablas, con gran exposición.

Con la muleta, tras un pase por alto, hizo doblar a la res con unos por bajo, y citando ya desde lejos, engarzó una serie templada con la derecha y otros naturales cerrados con el de pecho. Pero el de doña María Teresa Oliveira fue acertando la embestida y Luis Miguel recurrió a unas manoleínas, que a él se las discuten más que a nadie.

Dejó un pinchazo y una estocada corta. Fue muy aplaudido.

El cuarto fue bien mientras Luis Miguel lo trasteó con la derecha, alargando, como suele, los pases en redondo. Cinco o seis le lucieron mucho, pero ya por la izquierda, con la que tanteó, el toro acusó la casta y Luis Miguel desistió, para reanudar los pases con la derecha, no sin una visible contrariedad, al no poder redondear la labor.

Tras unos adornos, dejó una estocada de las que a primera impresión parece que han de bastar. No fue así, y Luis Miguel apeló a descabellar, mas con tan mala fortuna que, como tardase más de la cuenta; a juicio de la Presidencia, ésta le avisó. Es posible que hubiese transcurrido el tiempo reglamentario, pero a la gente se le antojó que no era para tanto y hubo manifestaciones encontradas. Es que de Luis Miguel siempre se espera más.

GREGORIO SANCHEZ CORTA UNA OREJA

En los toreros, aun estando en celo, como está en esta temporada Gregorio Sánchez, hay plazas que no se les da bien o que se les da mal. A Gregorio la de Valencia no le es particularmente propicia.

Y no es porque Gregorio se reserve. No. El diestro de Santa Olalla está tan decidido, con tantas ganas de triunfo como se ha visto recientemente en Madrid; pero en la corrida de doña María Teresa Oliveira no le sopló la musa.

Su primero se quedó sin picar. Era un toro fuerte, de peso. Gregorio estimó que con un puyazo bastaba y pidió, ¡cómo no!, el cambio de tercio. En el pecado llevó la penitencia. El toro se re-

volvía rápido y con violencia. Inició la faena de muleta con la derecha, pero pronto tuvo que recurrir a los pases por bajo y a matarle de media estocada y un descabello al segundo golpe.

No tuvo mejor suerte con el quinto, el más picante de la corrida. A ése hubo que realizar esfuerzos para que fuera a los caballos. Gregorio se fue a él con su resolución de siempre, pero al cabo de dar unos buenos pases naturales con la izquierda y otros menos reposados con la derecha, salió empitonado y arrojado con fuerza a la arena. Gregorio, afortunadamente ileso —se temió que no—, se levantó rabioso y entró a matar, para cobrar una estocada caída.

En cambio, en la última corrida, dio su nota y logró que se le concediera la oreja del quinto, al que le hizo una brava faena, cuando aguantando las arrancadas del de Graciliano, cuando porfiando para obligarle a embestir. Labor maciza, valerosa, con la que se reconquistaba tanto al público como a sí mismo. Terminó tras un pinchazo y una gran estocada y fue calurosamente ovacionado, como lo había sido al doblar su primer enemigo y dar con el asenso general la vuelta al ruedo.

Tuvo Gregorio Sánchez un gesto elegante, de buen compañerismo. Cuando algún matador pide un toro que regala, es de rúbrica que en la Plaza no queden sino él y su cuadrilla. Tal ocurrió en el noveno de la tarde, que lidió Jaime Ostos.

Pero Gregorio creyó que su condición de primer espada no le autorizaba a permanecer como un espectador más en el callejón y saltó al ruedo para ayudar en el primer tercio y ocupar en el platillo de la Plaza el puesto del matador de turno.

El gesto fue acogido con grandes aplausos y agradecido por Jaime Ostos, que le brindó la muerte del sobrero. Luego, cuando al torero de Ecija se le llevaban a hombros, escapó de quienes querían tributarle análogo homenaje. Gregorio había cumplido con un deber de compañero. Y no quería adornarse con otras plumas que las suyas. Señorío.

«Mondeño» en su manolecina al toro séptimo. Al intentar descabellar, «Mondeño» fue alcanzado y volteado. Pasó a la enfermería con fuerte conmoción cerebral.



Jaime Ostos en un natural al sexto toro en la corrida de ocho toros y cuatro matadores. Todavía, ya de noche, el diestro de Ecija lidió el sobrero y alcanzó un gran triunfo



COGIDA IMPRESIONANTE DE «MONDEÑO»

A «Mondeño» le hemos visto en esta última corrida de la feria con una concepción más amplia del toreo. Ha estado muy bien en sus dos toros. Con su valor reconocido y hasta con una mayor elasticidad en lances y pases.

Como torero desde muy cerca y muy quieto, sin, por lo general, cargar la suerte, les corta el viaje a los toros. Con un poco de holgura, y alargando más el brazo, el encuentro le resultaría más airoso. Algo de esto, aunque con esa sequedad que le quita salsa a la buena ejecución, hizo en la corrida del viernes; y es prenda de que va escuchando juicios desapasionados que no son censuras, sino deseo de que se afirme y suavice su indudable calidad.

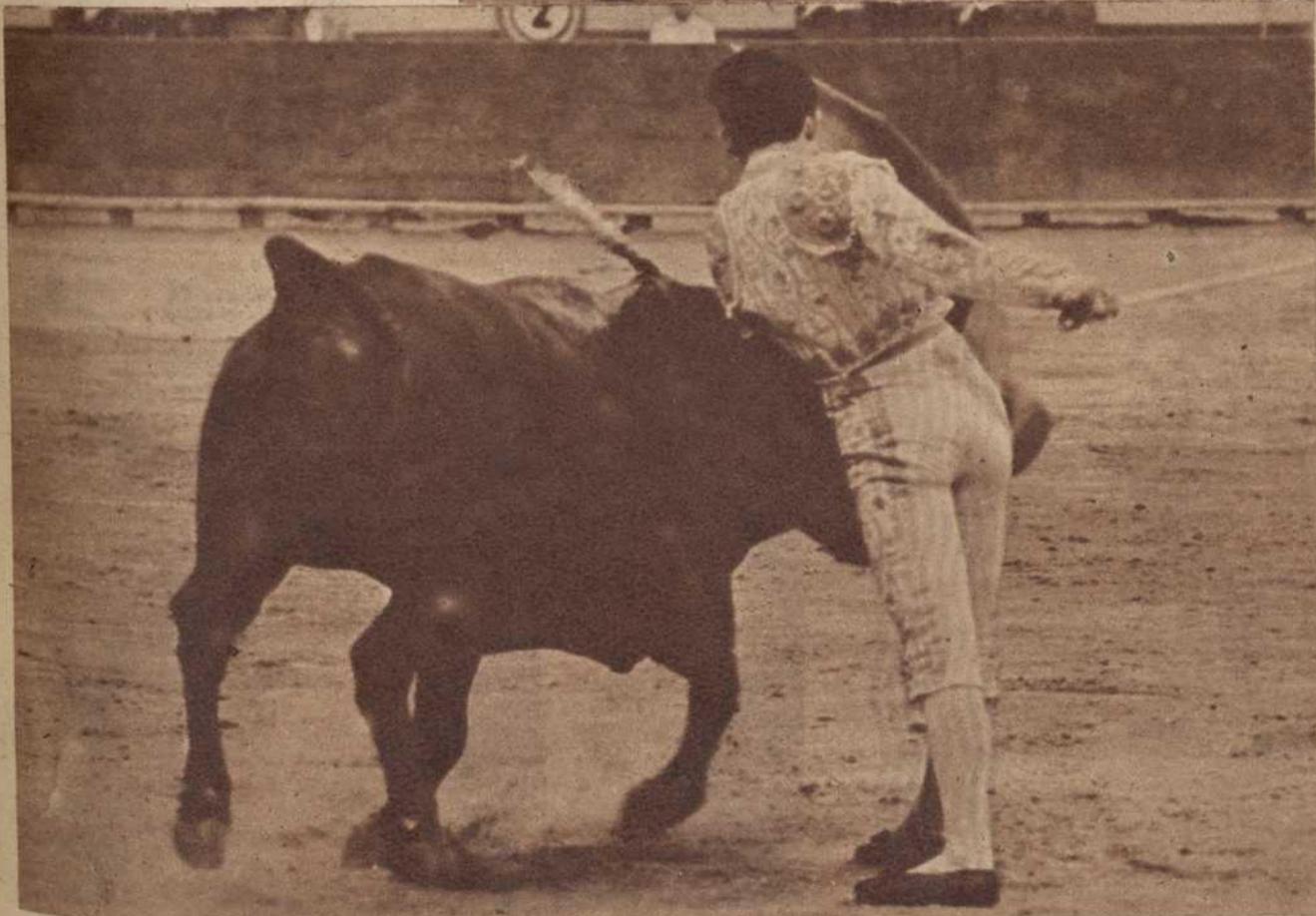
En su primer toro fue muy aplaudido, y en su segundo realizó la faena más completa y hasta más variada que le hemos visto.

Dio una buena estocada, y cuando se disponía a descabellar, aunque el toro ya se tambaleaba, el de los herederos de don Graciliano le arrolló, le pisoteó de manera aparatosa. Hubo un barullo en el quite y la escena se prolongó angustiosamente.

Por fortuna, «Mondeño» no sufrió sino una fuerte conmoción. Se lo llevaron a la enfermería entre aplausos.

Poco después terminaba la feria, en la que ha habido de todo, hasta algún toro bravo, y en la que «Pinturas», Julio «el Vito», y Luis González han puesto excelentes pares de banderillas.

La Plaza se ha llenado casi todas las tardes. Pues ¡malditos sean los inconvenientes!



Un pase de pecho de Paco Camino (Reportaje gráfico de Vidal)

PACO HERRERA

TALLADO EN EL VALOR Y LA PUREZA ARTISTICA

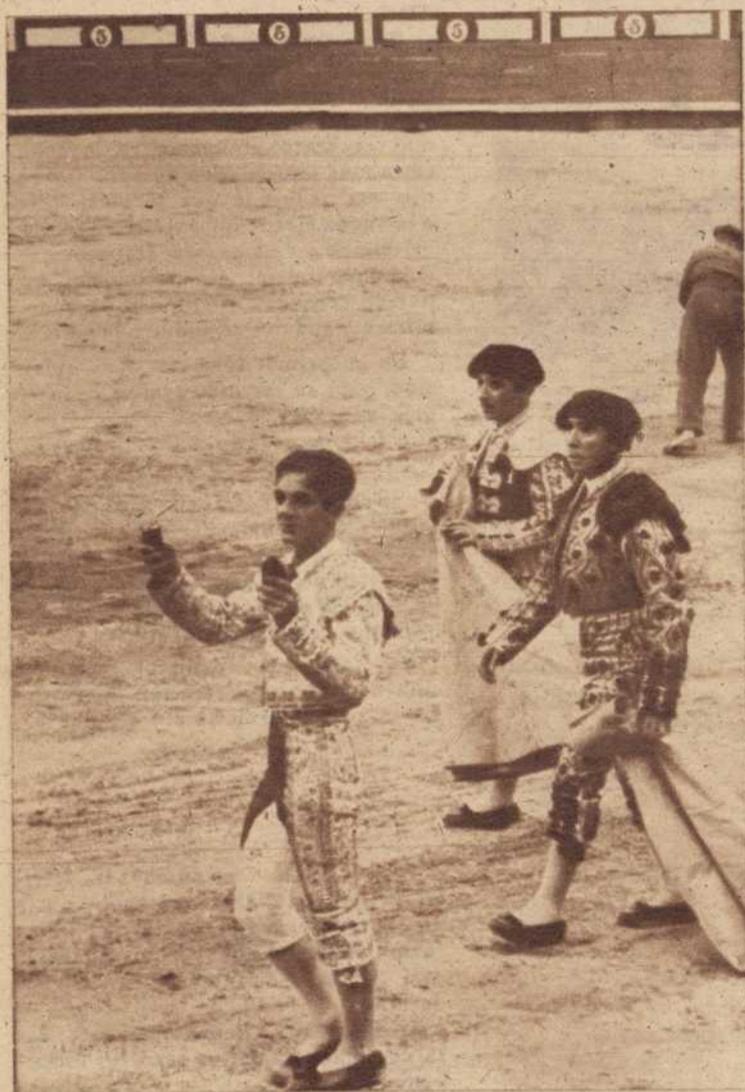
En el libro de oro de la tauromaquia
ha quedado una fecha:

25 DE JULIO DE 1960

y el nombre de un torero:

PACO HERRERA

Un novillero que vislumbra la alternativa, tallado en el valor y la depuración artística. Su labor tuvo el premio de dos orejas y salida apoteótica por la puerta grande de la Plaza de Madrid



SOL
Res
Loz

S I a
Luis
cinco
públi
Y
guient
la fur
Y

EL G

M
lucir
cado?
nos r
El
llégó
inten
surró
ment
e sea
con l
acere
y coo
prim
nas c

JOSE

E
porfi
frir
día
su a
bien
Mate
más
inter

VIC

L
Hab
pren
públ
a to
alto
pase
enfe

«FA

J
hoji
su
«Fa
;tie

5

Jo

SOPORIFERA NOVILLADA EN MADRID

Reses de don Higinio Luis Severino para José Luis Lozano, Víctor Quesada y José Morán, "Facultades"

Si se me permite, diré: El domingo, día 31 de julio, fueron lidiados en Madrid cinco bueyes y un novillo, por este orden, de la acreditada ganadería de don Higinio Luis Severino, de Salamanca.

Si por decirlo no incurro en el enfado de nadie, añadiré: La mansedumbre de los cinco bueyes de don Higinio Luis Severino llegó hasta producir alteraciones de orden público.

Y si todavía puedo continuar emitiendo libremente mis opiniones, agrego lo siguiente: La entrada fue buena; la temperatura, mejor que la entrada, y el resultado de la función taurina, lamentable.

Y dicho lo anterior, adelante sin temor.

EL GANADO

Muy bien presentados los seis bichos, eso sí, únicamente el sexto mereció el honor de lucir una divisa en el morrillo; los demás... ¿Vamos a no mentar la sogá en casa del ahorcado? Pues vamos a no hablar de bravura, nobleza, casta y cosas parecidas cuando nos refiramos a los cinco primeros astados de la novillada del domingo.

El primero, reparado de la vista, huido y cobarde, tomó mal cinco picotazos y llegó reservón al último tercio. ¡Un regalo! El segundo, manso y soso, pero sin malas intenciones, se portó mal en cuatro varas y derribó en una. El tercero, topón, mansurrón y poderoso, derribó en dos encuentros con los del castoreño y tomó regularmente otras dos varas. El cuarto, manso hasta más allá de Figueira de Castello Rodrigo, o sea fuera ya de nuestras fronteras, derribó en uno de los cinco encuentros habidos con los picadores y en los otros dejó la divisa en el fango. El quinto fue peor; de serró este quinto cuatro veces a los caballos y siempre se salió del encuentro suelto y coceando como mula cuarterera. ¡Otro regalito! El sexto recargó y derribó en el primer puyazo, fue a menos en dos más, en uno de los cuales se cayó, y llegó en buenas condiciones a la muleta. Menos mal.

JOSE LUIS LOZANO

El joven Lozano no hizo grandes cosas con el capote en el primero. Con la muleta porfió mucho para lograr algunos pases en redondo bien rematados y, después de sufrir un desarme y un susto mayúsculo, mató mal, de cuatro pinchazos sin soltar, media pescuecera y el descabello al segundo intento. Oyó un aviso. Tampoco fue brillante su actuación en el primer tercio del cuarto. Con la muleta estuvo bien, francamente bien, en tres series de pases en redondo y en algunos de pecho largos y bien ejecutados. Mató de dos medias delanteras, un intento de descabello, media caída y dos intentos más. Lidió el quinto en sustitución de Quesada. Hizo laboriosa faena con la derecha, intentó torear al natural y mató de dos pinchazos sin soltar y media atravesada.

VICTOR QUESADA

La única vuelta al ruedo, con votos en contra, de la tarde, la dio Víctor Quesada. Había torcado al segundo discretamente en los lances de saludo y hecho un quite, premiado con muchos aplausos, por chicuelinas, muy entonado. Brindó su faena al público y comenzó con muletazos por bajo y en redondo de indudable mérito. Probó a torear por naturales y en vista de la pesadez del astado recurrió a los pases por alto en cadena y a las arrucinas, con innegable éxito popular. Fue cogido, dio unos pases por alto y mató de una enterá. Sin acabar la vuelta al ruedo, pasó por su pie a la enfermería y ya no pudo continuar la lidia.

«FACULTADES»

Después de ver por segunda vez a «Facultades», el público de Madrid sigue deshojando la margarita. Sin duda José Morán conoce muchos de los secretos de su profesión; pero ¿es esto suficiente para llegar a la cumbre? Sin duda también «Facultades» tiene momentos brillantes, tanto con el capote como con la muleta; pero ¿tienen estos destellos fulgor bastante para suplir una labor de conjunto sólo bella

El lápiz en "El Ruedo"

por Antonio Casero



Los novillos de don Higinio Luis Severino coceaban con soltura poco corriente aun en caballerías de carga. Un picador fue derribado por el tercero y buscó afanosamente un agujero en que esconderse

en algunas partes? José Morán no nos ha dado respuesta categórica a estas preguntas.

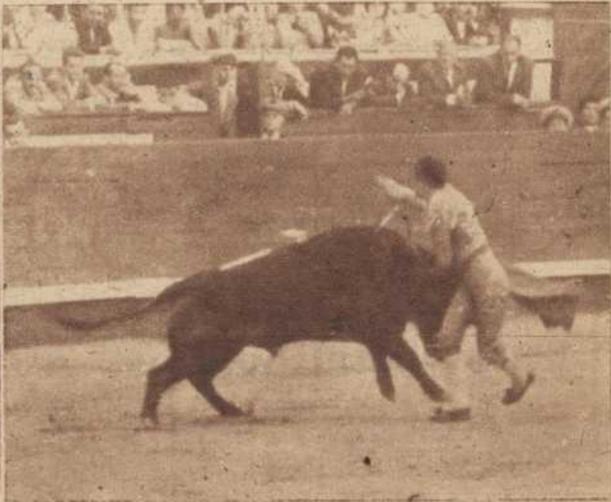
Brindó al público su primera faena y toró bien por bajo, en redondo, naturales y por alto. Bien, pero sin entusiasmar a la masa. Mató de un pinchazo sin soltar, media y el descabello al primer intento. Igualmente muleteó con facilidad al sexto, después de haberle torcado bien con el capote. La faena, por ayudados por alto, naturales, redondos y por bajo, rayó, en general, a buena altura, pero aquel sablazo enhebrado y bajísimo en una paletilla echó por tierra el mérito de lo hecho anteriormente. Acabó de una estocada corta y fue despedido con algunos pitos.

¡Caramba, don Livinio! ¿Le quedan aún muchos compromisos con ganaderos que posean reses como las del señor Cuadri o como las de don Higinio? Si es así..., aviada está la afición madrileña, señor mío, aviada está.

BARICO

Víctor Quesada fue asistido en la enfermería de contusiones y un puntazo en el muslo derecho y de un puntazo en la región glútea del mismo lado. Pronóstico reservado.

Durante la lidia del quinto ingresó en la enfermería el banderillero Juan Bellido Romero, «Chocolate». Fue asistido de lumbago traumático.



José Luis Lozano en un muletazo con la derecha al cuarto

Víctor Quesada en un pase de castigo al segundo

José Morán, «Facultades», estoqueando al sexto (Fotos Cifra Gráfica)



El cartel de los noveles: de izquierda a derecha, Arribas, Montes, «Ovejerito», Rufino Millán, Puertollano y Colomo

FALTO poco para que se llenara la grada de Vista Alegre. Y es que el público acudió al reclamo de esos seis noveles que se presentaban en el coso carabanchelero, pensando quizá en que alguno... pitaría. En particular, interesaba ver a Ignacio Martínez, *Ovejerito*, el espada vallisoletano que, siguiendo los pasos del colombiano Cárdenas —aunque luego ha demostrado que no posee el temple del americano— practicó una especie de huelga de capote caído a las puertas del Metro de Sevilla, a dos pasos de la orilla taurina de la calle de Alcalá. *Ovejerito*, como se recordará, se pasó varios días merodeando los cafés donde presumen los toreritos sin contratas... De allí lo sacó un amigo influyente para llevarle a los carteles de Vista Alegre. Tiempo perdido, porque *Ovejerito* demostró —ya se dirá con más detalles— que está verde. Pero que muy verde.

Esta vez los jóvenes maestros no podrán echar la culpa de lo ocurrido al ganado. El lote enviado por don Celso del Castillo fue excelente: Los seis novillos, algunos con peso y trapío de toros, resultaron bravos. En otras manos hubieran dado un magnífico juego. Las seis reses fueron aplaudidas en el arrastre como prueba de su nobleza y buena casta. Lo



«Ovejerito» comienza su faena...

que se dice un regalo para los seis aspirantes a la fama.

En general, la gente se aburría. O se divertía, pero a base de sustos. Que, en definitiva, no resulta agradable.

Rufino Millán, que abría plaza, quizá el más puesto de los seis, hizo una faena de muleta lucida, aunque un tanto nerviosa. Con la derecha se defendió bien, pero el toro se revolvió en un palmo de terreno y Rufino tuvo que renunciar a cosas mayores. Mató de un pinchazo y una entera. Fue aplaudido y salió a saludar al tercio.

Andrés Colomo, *Clásico*, tuvo mala fortuna. Había toreado de capa bien —unos faroles suyos fueron muy aplaudidos—, pero apenas iniciada la faena de muleta resultó cogido, siendo asistido en la enfermería de una herida en el muslo derecho que los médicos calificaron de grave. (El parte dado a conocer señala que la herida tiene 15 centímetros de trayectoria, que penetra en el hueso poplíteo y cavidad articular de la rodilla y que diseca y contusiona la arteria poplíteica y el nervio ciático. Recuerda bastante la herida del pobre *Tinín*.) Terminó con el novillo Rufino Millán después de varios pinchazos.

José Puertollano no hizo nada digno de mención. Toreó a la defensiva,

lo mismo con la capa que con la muleta, y mató a su novillo (el mejor de la serie), después de dos pinchazos, al cuarto golpe de descabello.

José Antonio Arribas tampoco demostró calidad. Toreó sin gracia ni lucimiento. En realidad, con la muleta se quedó inédito. Mató como pudo, tras un pinchazo en el pescuezo, des-



«Ovejerito», en tierra. Terminó en la enfermería (Fotos Diego)

Cartel de noveles en VISTA ALEGRE

«Ovejerito» y Colomo resultaron cogidos: el último, de gravedad

Los novillos de Celso del Castillo dieron buen juego y fueron aplaudidos en el arrastre

pués de varios viajes con una y otra espadas.

Ignacio Martínez, *Ovejerito*, puso buena voluntad, pero... nada más. El muchacho no está para estos trotes. Le falta aprendizaje, aunque le sobre valor. Su actuación en Vista Alegre discurrió entre achuchones y revolcones que, afortunadamente, porque hay un ángel que protege a los toreros valientes..., no tuvieron consecuencias graves. No obstante, no pudo acabar con su novillo. Pasó a la enfermería, donde se le apreciaron un puntazo en el escroto y erosiones diversas, de pronóstico reservado. Puertollano hubo de rematar al quinto novillo. Lo mató después de cuatro pinchazos y dos estocadas.

Manuel Montes, el sexto y último espada del cartel, consiguió colocar algunas verónicas de buen estilo, escuchando como premio aplausos nutridos. Con la muleta se mostró suelto y hasta dio pases con la derecha de cierta calidad. Como tuvo suerte con el *pincho*, fue aplaudido, y hasta dio la vuelta al ruedo.

FRANCISCO NARBONA

MESON TAURO Julián Rojo

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE»

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22 13 21 y 32 21 82
M A D R I D

DE los seis toros que don José Benítez Cubero enviase para ser lidiados en la Plaza del Puerto el domingo 31 de julio, sólo saltaron a la arena cuatro, pues dos fueron desechados en el reconocimiento por falta de trapío, teniendo que ser completada la corrida con dos toros de don José Luis Osborne, que, por cierto, fueron aplaudidos en el arrastre.

Los de Benítez Cubero, corridos en primero, segundo, tercero y sexto lugares, dieron en canal el siguiente peso: 281, 276, 298 y 288 kilos, respectivamente. Los de Osborne, que salieron en cuarto y quinto lugares, 290 y 337 kilos.

Con lleno completo hicieron el paseo las cuadrillas en medio de una gran ovación a los tres espadas.

No fue ayer la tarde de Luis Miguel; bien es verdad que su lote no resultó de lo más a propósito para el éxito, pues el primero era muy soso y no iba por el lado derecho. No obstante, Luis Miguel se dobló con el bicho de forma magistral y le sacó una tanda de derechazos templados y mandones, así como unos naturales largos que ligó con el de pecho. Mató de una estocada a un tiempo y se le concedió la oreja con vuelta entre ovaciones. A su segundo, de Osborne, que hizo una buena pelea en el tercio de varas, también lo toreó por bajo de forma dominadora. A este toro le puso dos pares de banderillas a instancia del respetable, resultando el segundo, de poder a poder, sencillamente colosal, por lo que fue muy ovacionado.

Paco Camino sigue embalado, si bien no cortó ningún trofeo. La faena a su primero por redondos y naturales, fue meritoria. Con el estoque se desvió de la trayectoria, quedando el acero bajo, por lo que hubo derrame; no obstante, fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo. Al quinto, el mayor del encierro, un mozo, lo dobló bien con la muleta, estirándose después con él en pases que gustaron a la concurrencia. Mató de un pinchazo y estocada.

Tarde de éxito fue para «Limeño» esta que comentamos. Se superó toreando muy requetebién, tanto con el capote como con la muleta, a sus dos enemigos, por lo que las ovaciones en su honor fueron constantes. Al primero lo mató de media estocada y un descabello, siéndole concedida la oreja y dando la vuelta al ruedo. Al sexto, después de otra gran faena tranquila, torera y muy artística, lo pasaportó de un pinchazo y una buena estocada, siéndole concedidas las dos orejas por insistente aclamación del respetable. En hombros de los entusiastas y tras dar dos vueltas al ruedo, fue sacado a la calle y llevado hasta el hotel.

JUAN GUILLERMO

TOROS EN EL PUERTO REAPARICION EN

ANDALUCIA

≡ de ≡

LUIS MIGUEL DOMINGUIN



Cuatro toros de Benítez Cubero y dos de don José Luis Osborne, para LUIS MIGUEL DOMINGUIN, PACO CAMINO y JOSE MARTINEZ, "LIMEÑO"



Impresionante cogida, por fortuna sin consecuencias de un espontáneo



Una caída al descubrirlo, y Luis Miguel, muy bien colocado, al quite



Paco Camino estoqueando a su segundo toro



Un pase en redondo de «Limeño» al último de la tarde (Fotos Juanu)



Vicente Blau, «El Tino», que por la cogida de Antonio Vera tuvo que matar tres toros, en un natural al quinto. El primero le cogió, pero sin más consecuencias que un rasguño y la rotura de la taquilla. El «Tino» estuvo toda la tarde muy valiente



«Pacorro» en un pase en redondo. La corrida de Escudero Calvo salió bronca y arrojó un promedio de 500 kilos de peso. El alicantino fue muy aplaudido

La corrida del domingo día 31 en VALENCIA

Ocho toros de Escudero Galvo para «El Tino», «Pacorro», José Luis Ramírez y Antonio Vera

FUERA ya del abono, la empresa valenciana tuvo la excelente iniciativa de organizar una corrida, a la que llamaron regional, porque en ella iban a actuar dos diestros alicantinos: «El Tino» y «Pacorro»; uno de Castellón de la Plana, José Luis Ramírez, y otro de la propia Valencia, Antonio Vera.

Idea simpática, porque estos toreros crean en las provincias donde en sus primeros pasos triunfaron un estado de afición, que en gran medida contribuye al auge de la Fiesta nacional.

Pero como al perro flaco todo se le vuelven pulgas, para esta corrida «regional» salieron por los chiqueros de la Plaza de Valencia seis toros de Escudero Calvo, gordos, con un peso de 500 kilos, y broncos.

Bastante hicieron los cuatro matadores en arrimarse, jugarse lo que se dice el tipo, y despachar muy decorosamente la corrida.

El «Tino» mató tres toros, estuvo valiente y con gran facilidad manejando el estoque. Puede dar mucho de sí.

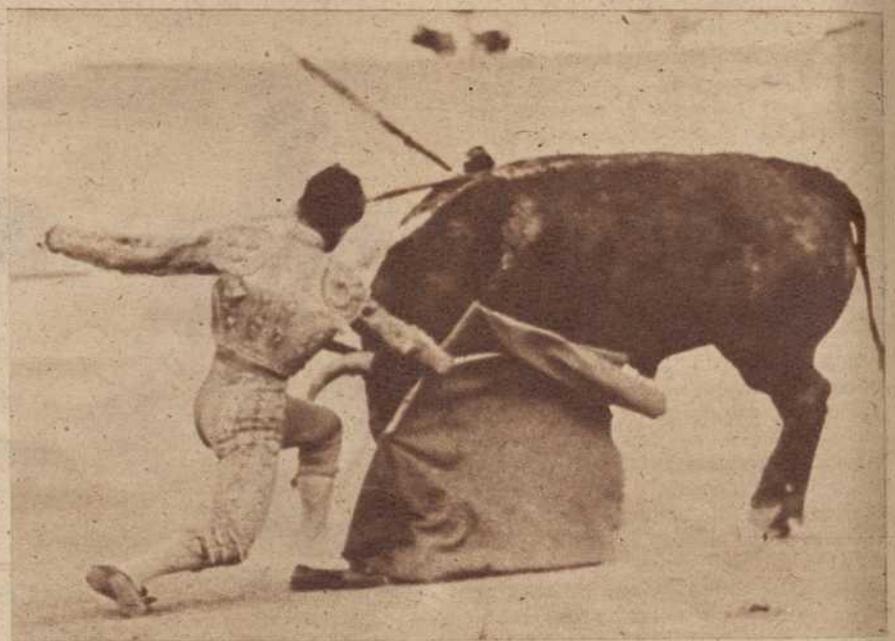
«Pacorro», que tuvo la gentileza de brindarnos la muerte de su primer toro, tiene calidad para no estar injustamente postergado, y José Luis Ramírez y Antonio Vera, que no mató más que un toro por resultar cogido, todavía se descararon con los suyos y lograron pases ajustados que no desmerecieron de los que dan las figuras.

Vaya para ellos nuestro aliento. Si hay que enjuiciar sin severidad, que por otra parte no nos va, uno de los casos es éste.

Y además un hecho significativo. La Plaza de Valencia estuvo bien poblada. Poco faltó para el lleno absoluto.

Acoplados en otros carteles, ninguno de los cuatro matadores que actuaron el domingo día 31 en Valencia harían mal papel. Ni mucho menos.

C.



Pepe Luis Ramírez en un pase por bajo



Antonio Vera realizó una faena de muleta muy artística a su primero, único que mató. Resultó cogido y sufrió una conmoción. Le concedieron la oreja del toro, que un peón le llevó a la enfermería (Fotos Vidal)



* FIESTA EN *

«LOS ALBUREJOS»

Don Alvaro Domecq invita a Jean Cocteau a un festival taurino en su Plaza de tienta



En Jerez de la Frontera fue invitado Jean Cocteau a una fiesta campera por el presidente de la Excm. diputación de Cádiz, don Alvaro Domecq. La foto nos muestra al ganadero jerezano y al escritor francés en fraternal actitud ante los fotógrafos



Falco presidencial del festejo, en el que participaron diestros como Rafael Ortega, novilleros como Rafael de Paula y Alvarito Domecq, como caballero rejoneador. Entre el grupo de invitados de honor vemos a Jean Cocteau observando con curiosidad

Superluxe - Dualfreeze

7.485,-

10.476,-

Impuestos incluidos

Impuestos incluidos



Podemos afirmar:

ilimitada producción cubitos hielo

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor



Hubo mucha animación por parte de las invitadas, que no se espantaron del apreciable tamaño de las becerras. He aquí una preciosa chica americana pasando la becerria en uno por alto



Toreo «al almón». Pilar Puyano, de la Sociedad gaditana, y don Alvaro Domecq, citan a la becerria y la aguantan —sobre todo ella, ¡que es lo difícil!— con mucho salero (Fotos Jumán)

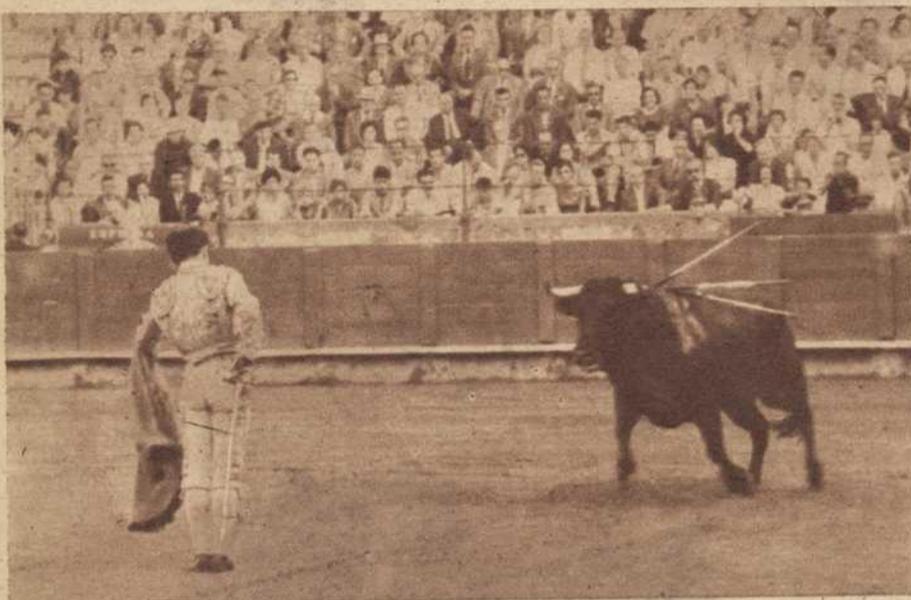
◆ La semana au



Miguel Cárdenas, «Terremoto» y Pepe Osuna momentos antes de hacer el paseillo

 El día 28, en Las Arenas, con novillos de doña Aurora y don Leopoldo Lamamié de Clairac, actuaron Pepe Osuna, Miguel Cárdenas y «Terremoto»

El lunes día 1, en la Monumental, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chamaco» mataron un toro de doña Pilar Sánchez Cobaleda, dos de doña María Sánchez Cobaleda y tres de don Atanasio Fernández



Pepe Osuna cita de lejos para torrear al natural



El colombiano Miguel Cárdenas en un muletazo con la izquierda

El pasado viernes día 28 de julio se registró otro llenazo en la Plaza de Las Arenas, cosa que a nadie sorprendió, ya que el cartel, compuesto por Pepe Osuna, Miguel Cárdenas y Baldomero Martín, Terremoto, con seis preciosos novillos de don Leopoldo y doña Aurora Lamamié de Clairac, era un plato auténticamente fuerte. Los novillos evidenciaron casta y codicia con los montados y cumplieron con los de a pie.

Pepe Osuna ha estado valiente en todo momento, y en muchos, torero de buen corte. Pero lo que de verdad llega al público aficionado es el valor auténtico del diminuto torero de Albacete. Bien ha toreado con capote y muleta, y las ovaciones y los olés han esmaltado toda su labor. Mejor le resultó su trasteo muleteril al cuarto de la tarde. Fue tan emotiva y vibrante la faena que, pese a pasaportar al novillo de pinchazo, estocada y descabellar al tercer intento, la Plaza se cubrió de pañuelos, teniendo que dar dos vueltas triunfales al no otorgar la Presidencia la oreja.

Miguel Cárdenas ha toreado en ocasiones muy bien con el capote a la verónica, y con la muleta ha realizado dos trasteos pletóricos de voluntad, en los que se ha empleado con ambas manos, aunque sin terminar por centrarse con sus dos ásperos novillos. Matando estuvo muy bien, ya que pasó a su primero de media estocada buena, y al quinto, de una entera, siendo ovacionado.

Baldomero Martín, Terremoto, el gitano rubio de Torremolinos, tiene personalidad calé. Cuando le soplan los aires de la inspiración arrebató a las multitudes. Hoy le hemos visto tres doblones superiores, rodilla en tierra, que fueron un modelo por el temple y el mando que supo imprimirles; pero después, la peligrosidad y el llegar sus dos toros con arrancada corta le hicieron ir al puro alifio, con momentos gitanos muy interesantes. Con la es-

pada estuvo breve. ¿Qué tendrá este Terremoto, que aun en días de mala suerte las gentes le discuten?

Se acabó el papel para la corrida del domingo día 31, en la que junto al maestro madrileño Julio Aparicio y el ídolo de Barcelona Chamaco, hacía su reaparición ante el público de Barcelona Antonio Ordóñez. Pero la lluvia obligó a suspender el festejo hasta el lunes, con el mismo cartel de toros y toreros y el anuncio de «no hay billetes». Para tal acontecimiento se enchiqueraron un toro de doña Pilar Sánchez Cobaleda, corrido en primer lugar; dos de doña María Sánchez Cobaleda, segundo y sexto, y tres de don Atanasio Fernández, tercero, cuarto y quinto, que dieron pésimo juego y mansurronearon de lo lindo. Al parecer, el segundo de la tarde estaba reparado de la vista y tenía, en verdad, mucho peligro.

Obligado por una atroz ovación, al término de paseillo Julio Aparicio salió a saludar montera en mano desde los medios, y desde este mismo instante no cesaron de escucharse las mayores manifestaciones entusiásticas, los comentarios más admirativos y los olés más sostenidos para premiar la tarde triunfal del fenomenal torero de Pardiñas. Con dos toros nada aptos para el lucimiento, mansos, de bronca e incierta arrancada, Aparicio ha escrito una de las más bellas páginas de su carrera. El primero frenó ante el capote de Pascual Bernal e hizo cosas de auténtico manso. Pues bien; Aparicio le supo encelar en unos lances sobre las piernas, para a continuación torrearle a la verónica con un temple, un ritmo y una largura pocas veces vista. Hizo un gradioso quite por chicuelinas galleando que fueron premiadas con una estruendosa ovación. Otro tanto acontece en el cuarto de la tarde, un toro



«Terremoto» en un muletazo en redondo a su primero

aurina en BARCELONA



Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Julio Aparicio en las puertas de cuadrillas

manso y cobarde que se duele al hierro y sale suelto. Con la muleta, dos faenones de época, dos obras antológicas del bien torear. Desde las dobladas iniciales, rodilla en tierra, hasta los poses por alto finales, fue la confirmación innecesaria de su suprema categoría torera, a dos dedos de los pitones de sus enemigos, y ofreciendo el cuerpo para provocar la arrancada a sus aplomados toros, supo llevar una y otra vez a las reses tras su muleta tersa, sin que por un solo instante llegasen a tocársela. Mató a su primero de estocada y fue premiado con la oreja y vuelta triunfal, y al cuarto de dos pinchazos y media, siendo premiada su meritísima faena con petición de oreja y vuelta.

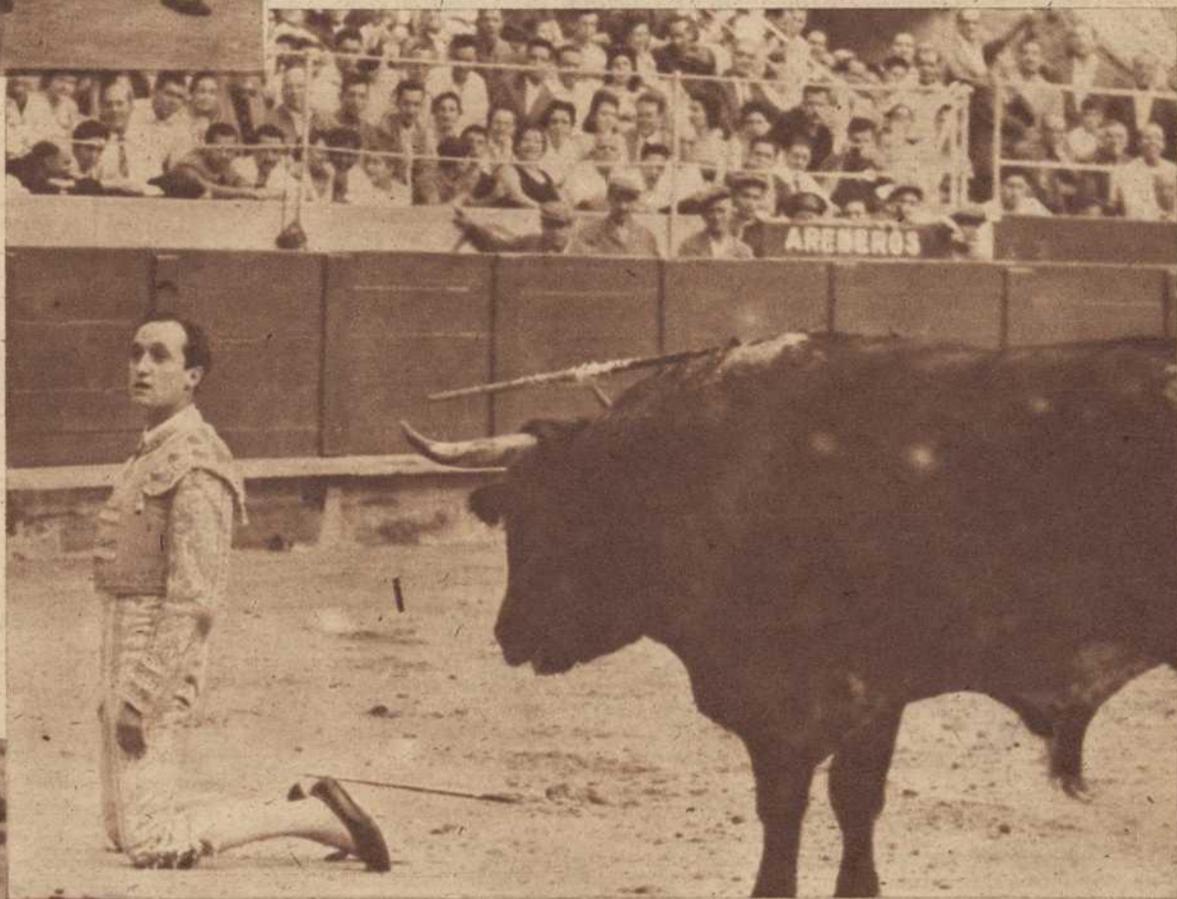
Ya hemos dicho que el primer toro de Antonio Ordóñez parecía estar reparado de la vista y que, por consiguiente, ofrecía serio e inútil peligro al lidiador. El de Ronda, con muy buen criterio, lo pasaportó, tras una breve faena por bajo, de pinchazo y estocada. Al quinto le toreó de forma asombrosa

con el capote tras recoger a su huidizo enemigo, para, ya fijado, torearle a placer en los medios entre incesantes ovaciones. Realizó un grandioso quite, compuesto de tres verónicas y media. Y desde aquí un derroche de arte, majestad y sapiencia torera. La música no se escuchaba entre el clamor de la multitud, cuando con ese empaque señorial tan personal, torea sobre la mano derecha al toro, que toma la muleta a regañadientes, tirando fuertes tarascadas. Pero no importa, Antonio Ordóñez venía dispuesto a justificar el porqué de su nombradía y de su fama, y le hizo una faena torerísima, en la que intercaló pases con la izquierda y apretados pectorales, para una estocada que hizo rodar al toro sin puntilla. La Plaza se cubrió de pañuelos y se le otorgó la oreja.

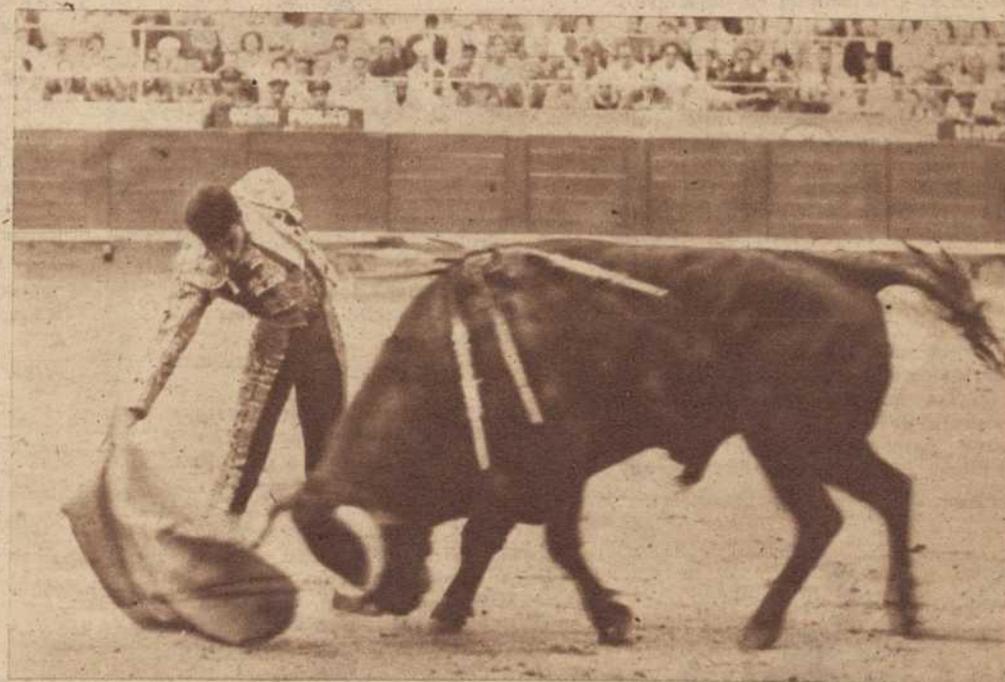
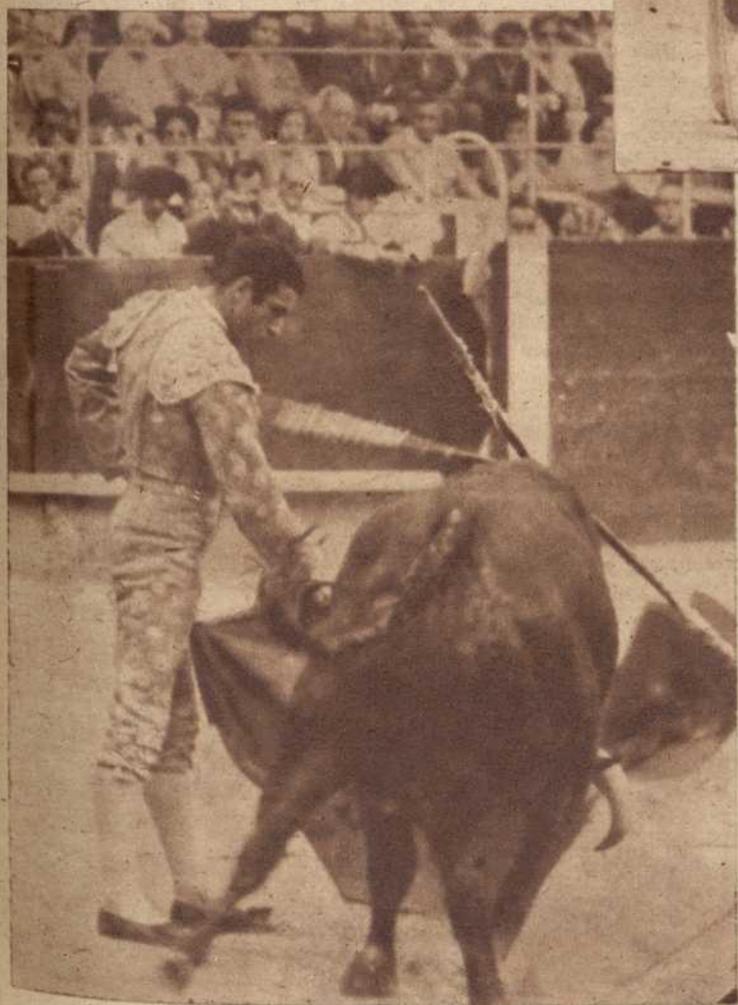
Otro de los triunfadores de la tarde, contra el viento y la marea del mal estilo del encierro, fue el torero de Huelva, Chamaco. Si buenas le salieron las verónicas de saludo a su primero, se superó en las dos y media que compusieron su quite. Y con la espectacular adueñándose de los tendidos, una musicada faena de neto corte chamaquista, en la que el diestro onubense se empleó a fondo. Pinchó en una ocasión y logra, entrando superiormente, una entera, que precisó del refrendo del descabello a la segunda; pero la faena había calado hondo y hubo oreja con vuelta al ruedo. El que cerró plaza no tenía lucimiento posible. No obstante, Chamaco le porfió una y otra vez con la muleta en la izquierda y hasta le sacó varios pases naturales al marmolillo. Lo finiquitó de pinchazo y media, siendo despedido con una ovación final.

G. DE CORDOBA

Peso de los toros por orden de lidia: 475, 557, 526, 575, 549 y 512 kilos.



Un adorno de Julio Aparicio durante su primera faena



Antonio Ordóñez en un templado muletazo por bajo

Antonio Borrero, «Chamaco», en un pase en redondo (Fotos Valls)



A la sombra de la GIRALDA

NO es precisamente el de agosto un mes taurino sevillano. Todo lo más, lo es en el Puerto de Santa María, que es la Plaza de Sevilla en verano. «Joselito» solía decir que, fuera de Sevilla, el lugar donde más le gustaba torear, el más taurino, era el Puerto. Lo grande es que al Puerto no van sólo los aficionados que veranean en la bella ciudad gaditana y sus proximidades. Acuden de Sevilla, en peregrinación durísima, bajo el sol más terrible, lo mismo en automóvil que en tren botijo.

De entre todas las corridas portefias destaca la del último domingo de agosto, para la que ya se barajan nombres, aunque todavía no se sabe qué nos ofrecerán en definitiva.

Mientras llega la gran fecha del Puerto, Sevilla duerme la siesta en la Plaza de la Maestranza, con espectáculos de segunda y de tercera cla-



se. El domingo pasado fue una corrida sin picadores, larga como un día sin pan, a precios populares. Y se registró el llenazo. Para que luego digan que la economía no tiene arte ni parte, y determina en buen grado a la Fiesta.

En la Maestranza anotamos el domingo la reaparición del «canotiers», ese famoso sombrero de paja de la época de «Joselito» y Belmonte. Representará esto simbólicamente también la reaparición de virtudes y alicientes de aquella época?

Se ha venido abajo el cartel de la corrida-concurso de toros, o de ganaderías, que se proyectaba por la empresa de toros de la Real Maestranza para la próxima feria de septiembre. Han sido muchas las difi-



cultades y dada la naturaleza de las mismas y de que las corridas-concurso van camino de pasar a la historia. No hay manera de acoplar el orden de integridad de las ganaderías con el orden de integridad de los diestros. Es un milagro que a cada torero le toque la divisa que desea torear.

No va a haber corrida-concurso, pero va a haber dos corridas de toros con importantes alicientes. Una de ellas es la presentación en Sevilla del diestro Paco Camino en calidad de matador de toros. Se dice, y con fundamento, que en el cartel de presentación figurará también Curro Romero, ya admitido. De esta manera, la pareja de Camas va a competir con el amarillo albero. Es una fórmula muy fuerte que hay que equilibrar, y para ello se piensa en un mediador de altura: Antonio Ordóñez.

Otra posible novedad de la feria de septiembre: la presentación de Antonio Ordóñez como ganadero. Mejor dicho, de su esposa, doña Carmen González, pues a nombre de ella está la divisa. La empresa de toros de la Real Maestranza ha destacado ya a sus representantes cerca de Valcarlos. Y las impresiones son de que habrá corrida.



Para el 15 de agosto también habrá corrida de toros en Sevilla, con dos presentaciones: Fermín Murillo y «Pacorros». Será testigo de ambas un torero de la escuela sevillana: Antonio González.

Pero empezamos por el Puerto y por el Puerto terminamos. Hemos dicho que no se sabrá, en definitiva, lo que se va a dar el último domingo, día 31. Rumores sí hay, y bien ambiciosos; se dice que se está gestionando un mano a mano entre dos colosos rivales: Antonio Ordóñez y Luis Miguel Dominguín. De esta manera quiere anticiparse a un mano a mano que se anuncia en Madrid para septiembre. ¿Cierto? ¿Falso? Deshoje usted, aficionado, la margarita, y a ver si acierta.

DON CELES

Bibliografía taurina

Un nuevo, interesante libro sobre toreros portugueses

CADA nuevo libro, aunque sólo esté ceñido a la brevedad de un folleto, del escritor portugués José Luis Ribeiro —"Pepe Luis"—, viene a confirmarnos el juicio, desprovisto de toda subjetiva influencia, incluso la de la amistad, de que pocos tratadistas taurómicos han alcanzado una plenitud, suficiencia y autoridad para estos temas como el incansable literato lusitano. El fervor por la Fiesta y por todo lo que con lo taurino se relaciona, le impulsa a una actividad ejemplar. Artículos, crónicas, opúsculos, conferencias. Una dedicación, en fin, acreditativa de su interés y testimonial de su competencia.

Ahora, en el segundo cuaderno de la Colección "Galería del Aficionado", reúne, en sugestivo conjunto, una serie de apuntes, en los que el motivo primordial es la exaltación de dos figuras del toreo de su país: Trincheira y José Julio, con unas notas complementarias dedicadas al caballero rejoneador Simão da Veiga, junior. No se trata de un estudio biográfico, sino de recuerdos, en los que se glosan actuaciones, tardes triunfantes, el itinerario brillante de dos toreros que llegaron a las cimas de su arte y a los puestos de vanguardia, legítimamente conquistados, en las escalas de la tauromaquia actual. Alterna el comentarista las alusiones a los éxitos en su patria, en los ruedos lusos y a los que ambos cosecharon en Plazas españolas y en Méjico. Más que un relato homogéneo, con la continuidad y la cohesión que proviene de la exhumación cronológica en la historia de un artista —en este caso, de dos—, ha engarzado anécdotas, episodios que resaltan la calidad y la jerarquía de los aludidos matadores de toros.

Antecede a estas páginas, que son una oportuna, ordenada y amena exhumación de efemérides de los diestros portugueses, un proemio de Alves Redol, que subraya acertadamente la importancia de la obra del notable periodista taurino y se refiere, también, a sus vinculaciones afectivas y de paisanaje para José Julio, el lidiador de Vila Franca. Con esas líneas prologales y la transcripción de comentarios de críticos lusos y españoles sobre la obra, ya extensa, de Ribeiro, se completa el libro que acaba de publicar y que es una nueva, interesante aportación a la misión

analítica hace años emprendida por "Pepe Luis". No es el panegirista apasionado, que sólo ve méritos en los toreros a quienes admira. Tampoco el hombre de juicios exclusivistas, que sólo concede razón de elogio a los artistas de su propia nación. Porque el autor de este último folleto, "Trincheira y José Julio", ha puesto su pluma y su inteligencia, repetidas veces, al servicio de la Fiesta en España. Reconoce la superioridad de muchos de los diestros españoles y sabe imprimir a sus dictámenes e impresiones un sentido de perfecta imparcialidad.

Su virtud esencial es que no cultivando la crítica, sobre la marcha, en la tarea de dejar opinión escrita sobre cada corrida, como han de hacer, por imperativo de oficio, los críticos taurinos de la Prensa, el comentario retrospectivo adquiere un carácter de serenidad que elude las pasiones y los sectarismos. Y así, en su ya profusa labor de enjuiciamiento, han de apreciarse los matices de un modo de actuar desprovisto de parcialismos. Tiene también Ribeiro una estimable cualidad, y es que la evocación de un detalle que puede parecer minúsculo: una faena, un quite, un par de banderillas, la actuación de un presidente de corrida, el acierto de una crónica ajena, le sirven para explicar documentados puntos de vista, que son lecciones siempre aprovechables y, al mismo tiempo, precisiones que han de interesar, indudablemente, a los que gustan de reunir antecedentes; con la certeza de que ellos responden a la mayor exactitud, a la más absoluta veracidad.

No es la primera vez que he traído a mis comentarios bibliográficos, especialmente en estas páginas, alusiones y glosas para la producción de José Luis Ribeiro que, aun habiendo compuesto libros muy notables sobre otros temas, dedica su atención preferentemente a los taurinos. Las biografías de "Manolete", de Manolo Bienvenida, de Dos Santos y de Mendes, tuvieron gran éxito y sus crónicas en "O Seculo ilustrado" son ávidamente leídas. Por todo ello, me es singularmente grato dedicar estos renglones a su último, interesante ensayo en esta Colección, que enriquece la literatura taurina del país hermano.

FRANCISCO CASARES



Ha muerto Angel Carmona González, «el Camisero»

Tenía ochenta y seis años y había tomado la alternativa en 1904

Si la memoria no nos falla, el ex matador de toros Angel Carmona, fallecido el pasado día 28 de julio en Constantina de la Sierra (Sevilla), su pueblo natal, era el ex matador de toros de más edad de España.

Nació el 24 de mayo de 1874 en el citado pueblecito sevillano, y desde muy niño sintió afición por la fiesta taurina. Vivió en Cádiz, y trasladada su familia a Sevilla, entró a trabajar como aprendiz en una camisería, en la que, en su deseo de ayudar a sus familiares, permaneció algún tiempo. Asistió por primera vez en La Algaba a una capea, y un toro le cogió varias veces y le dio una páliza más que regular. Siguió asistiendo a capeas, y logró hacerse popular en muchos pueblos de la región sevillana. Sufrió su bautismo de sangre el 24 de julio de 1897 en Trebujena. Se presentó en Sevilla el 14 de junio de 1900 con reses de Concha y Sierra y Villamarta, alternando con «Reverito», «Algabeño chico» y «Gallito» (Rafael), y tan bien estuvo, que fue contratado para el domingo siguiente. El 4 de noviembre del mismo año 1900, después de torear en varias plazas españolas, se

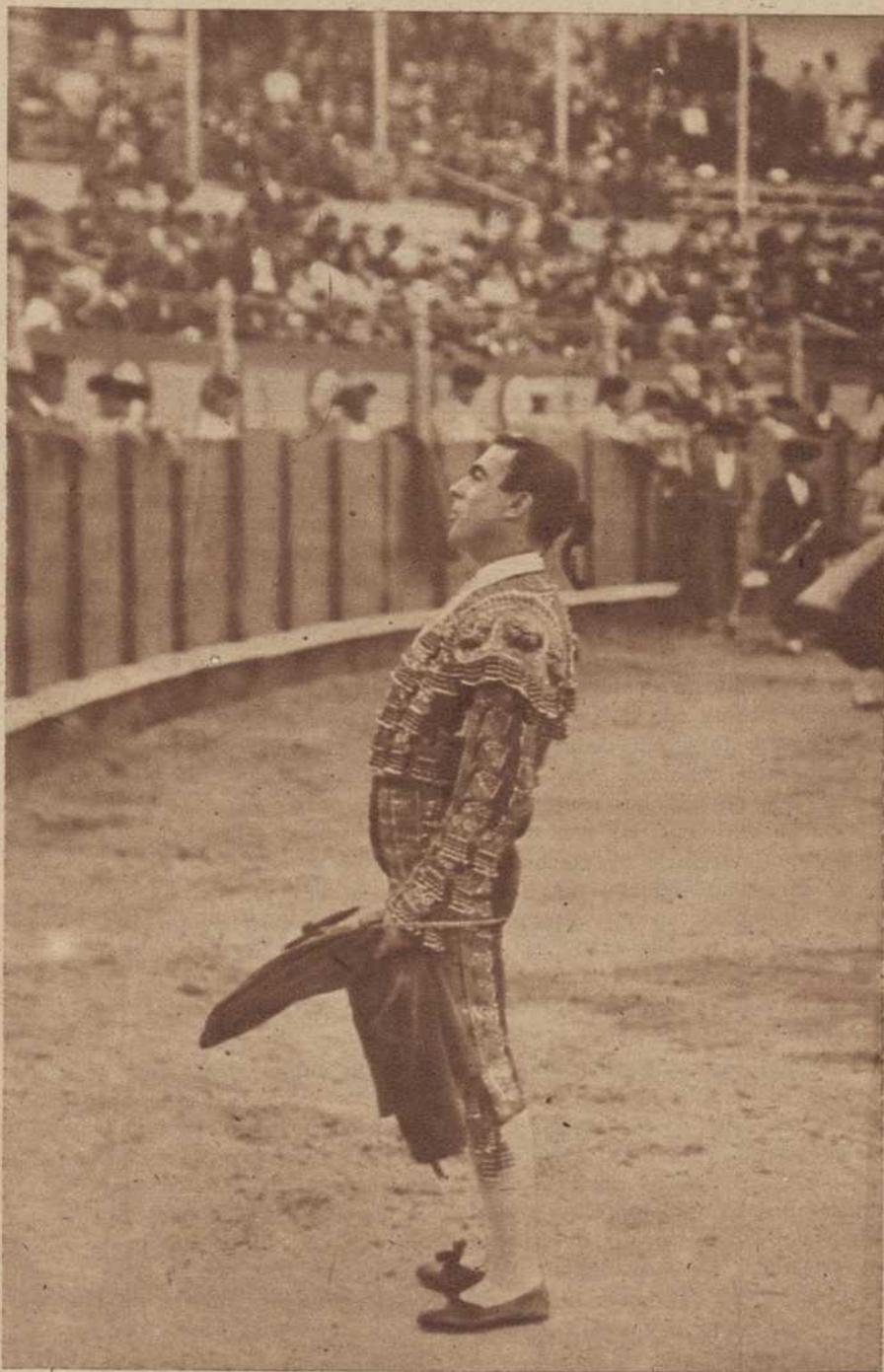
presentó en Barcelona, y también fue contratado para el domingo siguiente y comprometido para torear en aquel ruedo en 1901. El 24 de marzo de 1901 se presentó en Madrid, lidiando seis toros de Miura y dos de Bañuelos, con Juan Sal, «Sale-ri»; Manuel Jiménez, «Chicuelo», y Cástor Jaureguibeitia, «Cocherito de Bilbao». Estuvo bien; su nombre figuró en bastantes carteles de la Plaza de toros de Madrid, y llegó a ser uno de los novilleros más solicitados por las empresas. El 6 de septiembre de 1904 tomó la alternativa en Huelva con toros de Pablo Romero, Antonio Fuentes de padrino y «Algabeño» de testigo. Toreó otra corrida como matador de toros, y el día 15 del mismo mes, nueve días después del de su alternativa, embarcó para Méjico. Toreó una corrida, se fracturó una clavícula en una fiesta campera y hubo de regresar a España. En 1905 sólo toreó cuatro corridas. En 1906, ocho, y sufrió un grave percance el 5 de septiembre en Huelva al dar un quiebro de rodillas a un toro de Miura. El 30 de junio de 1907 confirmó su alternativa en Madrid de manos de «Minito». Volvió a Méjico, y no pudo torear



Un par de banderillas sentado en silla de «El Camisero», en Valladolid.



Don Angel Carmona González, hombre de negocios, en sus últimos años



Angel Carmona en sus mejores tiempos de matador de toros

porque su llegada coincidió con el movimiento revolucionario que derribó a Porfirio Díaz. Como Dios le dio a entender, allegó recursos suficientes, volvió a España y toreó seis corridas. Cruzó nuevamente el charco y actuó ocho tardes en Uruguay. En 1909 toreó nueve corridas, cinco en 1910 y no vistió el traje de luces en 1911. Volvió a Méjico y consiguió torear algunas corridas. En 1912 toreó siete corridas en España, y cuatro en 1913. En 1914 toreó cuatro corridas; en una de ellas, celebrada en Salamanca, por cogida de sus compañeros Agustín García Malla y Pacomio Peribáñez, tuvo que matar seis toros de Angoso, y comprobó que le faltaban facultades. Por ello, el 27 del mismo año toreó su última corrida en España, en la Plaza de Valladolid, estoqueando reses de Tertuliano Fernández con «Bienvenidas», «Torquitos» y Paco Madrid. En diez años de alternativa había actuado, en plazas españolas, francesas y portuguesas, en 56 corridas. Volvió a América, y aún actuó en algunos festejos taurinos en Perú y Venezuela en 1915. En el libro de «Dulzuras» y «Recortes», titulado «Las estrellas del toreo», publicado en 1912, se resume así el juicio que les mereció como torero: «Entre los to-

ros actuales es el que mejor banderillea en silla, y con capa y muleta no es un loco, ni mucho menos.» Angel Carmona, que flojeaba a la hora de matar, intentaba casi todas las suertes taurinas, y era notable banderillero en silla, quebrando de rodillas y galleando.

Ya retirado, se dedicó a múltiples negocios, y muy especialmente a los que tenían conexión con la fiesta taurina. Fue apoderado de toreros y representante de ganaderías. Publicó, durante algunos años, su guía taurina titulada «Consultorio, indicador taurino universal» y otros trabajos, entre ellos la novela autobiográfica «Temperamento», que fue prologada por los hermanos Alvarez Quintero.

Fuera de las plazas, «El Camisero», por su inteligencia, su simpatía, gracia y actividad, seguía siendo un hombre famoso. En un popular café de la calle de Alcalá presidía una tertulia taurina, a la que asistió hasta que sufrió, hace algún tiempo, un ataque de hemiplejía, y fue trasladado a Constantina de la Sierra, su pueblo, en donde ha fallecido confortado con los auxilios espirituales. Descanse en paz el popular, simpatiquísimo, alegre e ingenioso Angel Carmona González.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LMON



La fiesta de toros viene a ser una especie de pararrayos que atrae iras, rencores, envidias, venganzas y toda suerte de malsanas pasiones. Sobre ella y sobre sus principales protagonistas se escupen dieterios iracundos del peor gusto. Para meterla en cintura surgen por doquier apóstoles de la verdad que todo lo saben y todo lo arreglarían si les diera la más mínima autoridad. Se propugnan medidas drásticas para regenerarla, para salvarla del oprobio en que se dice está sumida y deje de ser motivo de escándalo y ludibrio. La pasión y la severidad con que se juzga y la dureza con que se la ataca hace pensar que los españoles hemos alcanzado tal grado de perfección en nuestras actividades profesionales, en nuestra conducta social y en nuestras más íntimas relaciones familiares, que no podemos contemplar sin horrorizarnos ese mundo de corrupción en que viven las gentes del toro, y llegamos a la conclusión de que hay que arreglarlo sea como sea, metiendo en la cárcel a los granujas que la mangonean, interviniendo las ganancias de diestros, ganaderos, apoderados y empresarios y —esto por descontado— nombrando un Consejo Rector, como si no existieran una Dirección General de Seguridad, un Sindicato Nacional del Espectáculo con diversos grupos taurinos y un Sindicato de Ganadería con su grupo de Criadores de Toros de Lidia, amén de un Reglamento y una serie de disposiciones complementarias.

El primero de estos organismos se encarga del cumplimiento de lo preceptuado, y es bien sabido que cuantas medidas sobre la Fiesta adoptó en cada momento no fue sin oír a quienes consideró más capacitados sobre la materia, y es más: abrió para todos los aficionados la posibilidad de exponer sus propias opiniones, dispuesto a aceptar sugerencias que lo merecieran. ¿Es que los elementos de ese nonnato Consejo acaparan la sabiduría y la rectitud de intenciones necesarias? No niego que tendrían ambas virtudes, pero no más ni mejores que quienes hoy ejercen la rectoría de la Fiesta. En más de un país americano existe algo similar al Consejo que se propugna, sin que su influencia lleve a la Fiesta por mejores cauces que aquí en España.

Lo que nos está haciendo falta es más comprensión y respeto, y hasta más caridad, que es una cristiana virtud de obligada práctica, para los demás, y que no se ponga con tanta facilidad paño al púlpito para atacar y censurar con dureza lo que otros hacen, dicen o escriben, por la simple razón de que a ellos no les gusta; porque si se puede opinar libremente sin faltar al respeto a nadie, no puede en modo alguno hacerse con ofensa, y hasta con injuria, y menos todavía zafándose de la responsabilidad con el truco de las generalidades y las mayorías, para si alguien les responde esconder la mano, diciendo: «Yo no he dicho nunca todos los empresarios, todos los toreros o todos los apoderados, sino la mayor parte o algunos de ellos. Usted es una excepción.»

Nos hace falta asimismo un mayor amor a la Fiesta y no sacar a relucir sus defectos, comunes a todas las actividades humanas, como vicios repugnantes que la hagan odiosa al público que ha de sostenerla con su asistencia. Al final de cada temporada taurina, si serenamente se hace un balance de su discurrir y se hacen las debidas comparaciones con las inmediatamente anteriores, con las de hace lustros, décadas y hasta siglos, se verá que todo sigue igual: que hubo éxitos buenos y fracasos rotundos, toreros valientes y toreros cobardes, artistas y desangelados; toros bravos y toros mansos, grande y chicos... Todo igual. Mejor dicho, todo no es igual. Ahora hay más cogidas que antes, lo que al fin debiera constituir un poderoso argumento contra la idea del *ballet*, la mogiganga y demás sambenitos de esta índole que se le cuelgan a la Fiesta.

Los extranjeros han llegado a creer, a fuerza de oírlo a los propios españoles, que el toro actual es algo inofensivo con el que cualquiera puede enfrentarse. Pero que se lo cuenten ahora, por ejemplo, a ese confiado periodista inglés que casi a *porta gayola* quiso retratar en Pamplona la entrada de los novillos en el último encierro. Cinco cicatrices de otras tantas cornadas se llevará a su patria como prueba evidente de la inofensividad de los toros españoles.

La corrida de la Oreja de Oro, en MURCIA

MANUEL CASCALES Y «MIGUELIN», MANO A MANO,
CON UN ENCIERRO DE DOÑA ISABEL ROSA GONZALEZ



La Plaza de toros de Murcia al hacer el paseo las cuadrillas de Cascales y «Miguelín» (Foto López)

La Oreja de Oro, que en la tarde del pasado domingo, día 31, se disputaban los toreros murcianos Manuel Cascales y Miguel Mateo, «Miguelín», fue adjudicada a este último por haber tenido una actuación más lucida y por haber logrado más trofeos.

Se lidiaron seis toros de doña Isabel Rosa González, que hicieron una excelente pelea con los de a caballo, dando buen juego con los de a pie, excepto el cuarto y sexto, que fueron los peores del encierro.

Manuel Cascales, en su primero, fue aplaudido al torear a la verónica. Con la franela logró muletazos con más voluntad que acierto, estando más centrado al final de su trabajo. Terminó de cinco pinchazos, escuchando palmas.

En el tercero, su segundo, inició su labor con unos buenos pases por alto, continuando con series de redondo y naturales, que se ovacionaron mucho. Dos giraldivas y tres con la derecha, buenos. Media estocada ladeada, que mata. La presidencia le concede una oreja, que el diestro tira, no dando la vuelta al anillo por mostrar su desconformidad un sector del público.

No agradó al público la faena de Cascales al último que despachara. Como tampoco los cuatro pinchazos que necesitara para despachar a su enemigo. El toro fue aplaudido en el arrastre.

Un triunfo alcanzó «Miguelín» en su primero, al que recibió con dos verónicas con los pies juntos y cuatro cargando la suerte, termi-

nando con media ceñidísima. Después se hizo ovacionar en un quite por chicuelinas y una gracia revolera. Con las banderillas, clavó dos pares y medio, que le valieron aclamaciones. Con la muleta hizo una faena, en la que después de torear por redondos y naturales, intercaló pases cambiados de espaldas, citando a dos dedos de los pitones, muletazos de pecho en cadena y adornos de rodillas. Acabó con el toro de una estocada hasta la bola, que hizo innecesaria la puntilla. Gran ovación, dos orejas y rabo y vuelta en triunfo por el anillo, teniendo que salir al centro a saludar.

Recibió «Miguelín» a su segundo con una larga cambiada, dando seguidamente unas verónicas que le valieron una ovación. También en un quite dió un lance por alto cambiado, citando de espaldas y unas verónicas. Igualmente fue aclamado al banderillar a este toro.

Faena con la derecha y con la izquierda, insistiendo mucho para provocar la arrancada del toro. Termina de un pinchazo hondo y descabello a la primera. Oyó grandes aplausos.

En el que cerró plaza, el peso del encierro, y que no tenía fuerza para tenerse de pie, lo despachó de un pinchazo hondo y descabello a la segunda.

«Miguelín», que fue muy aplaudido al hacerse entrega de la Oreja de Oro, fue despedido con una ovación.

Las corridas de feria en MALAGA

En la primera, celebrada el día 31 de julio, lidiaron seis toros de Sánchez Fabrés «Pedrés», Manuel Segura y «Mondeño»



Las ocho bellezas malagueñas que presidieron la primera corrida

NO ha sido tan brava como la del año pasado la corrida de Sánchez Fabrés. Tampoco ha sido difícil ni peligrosa. Pero, aparte de que casi todos los cornúpetas pelearon de mala gana con los caballos, a tal punto que uno de ellos fué condenado a banderillas negras, a la muerte llegaron los dos primeros y el cuarto tardos y sin alegría.

En el primero, de Manolo Segura, el público opinó de muy distinta manera, y mientras los espectadores de sol aplaudían delirantemente y vociferaron contra la presidencia porque no concedió la oreja, los de la sombra aplaudieron la decisión presidencial, sus aplausos al diestro fueron fríos, y algunos hasta silbaron al malagueño en su vuelta al ruedo. En realidad, la faena de Manolo había sido valerosa, pero no muy lucida; pero, en cambio, la suerte de matar la ejecutó nuestro paisano de manera admi-



Un muletazo en redondo de Pedro Martínez, «Pedrés»

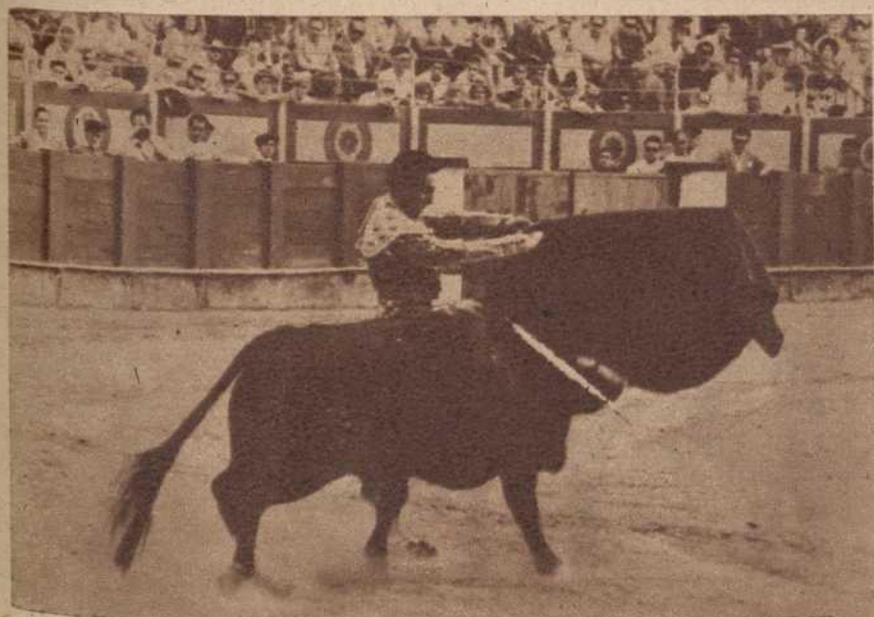
nable. Y ya que con el malagueño estamos, consignaremos que su labor con el trapo rojo en el quinto de la tarde fue de las llamadas «tremendistas», más veces de rodillas que de pie, con pasos afarolados, molinetes de hinojos, tres remates de esta postura, circulares, afarolados y todo lo que gusta a los públicos de ahora. Y como para final terminó de un estoconazo, entrando superiormente a volapié, se le dieron las dos orejas, el rabo, paseó en triunfo un par de veces el ruedo y fué felicitado por los señores gobernador civil de Málaga y Ciudad Real, camaradas García Rodríguez Acosta y Utrera, a qu'enes había brindado la muerte del cornúpeta.

«Pedrés», que había sustituido a Diego Puerta, tropezó con los dos toros menos toreables de la tarde. Y aunque el albaceteño estuvo siempre a dos dedos de los pitones de sus enemigos y derrochó valor, ninguna de sus faenas pudo ser brillante, si bien logró, a fuerza de arrimarse, sacar algunos pases redondos, por alto, naturales y de pecho francamente buenos. El público le aplaudió en muchas ocasiones, y más todavía cuando terminó de dos pinchazos y media a su primero, y de una buena estocada y un descabello al cuarto intento al último. En ambas veces «Pedrés» tuvo que salir al tercio.

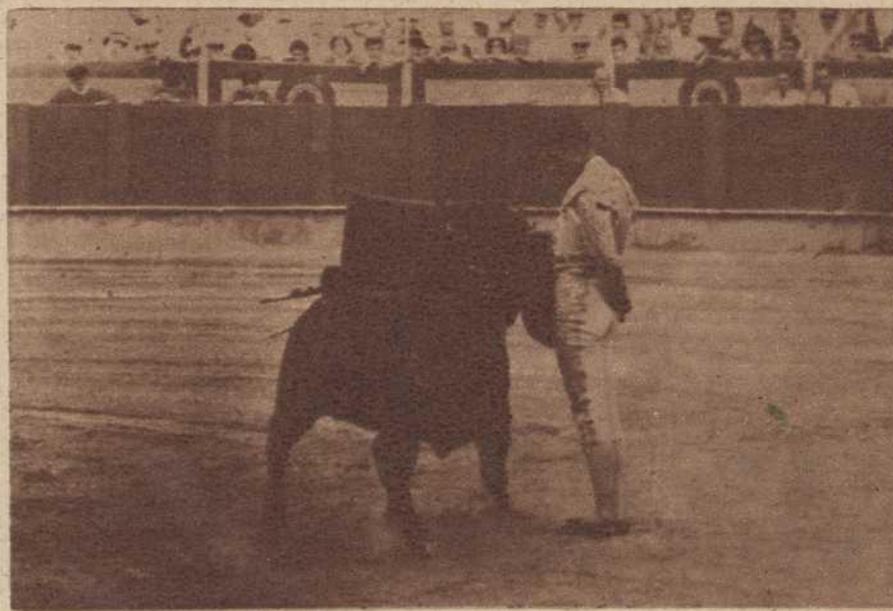
La faena de «Mondeño» en su primero, a la que ya hemos aludido, fue sencillamente «de las suyas». Y con ello queda dicho el temple, el mando, la majestad y el valor de que hizo derroches. La inició con tres estatuarios, siguió con cuatro muletazos, por bajo, extraordinarios, y continuó con redondos, naturales, de pecho y manoleínas a su est'lo, que no se parecen a ninguna, todo entre grandes ovaciones y olés. Pero, ¡ay!, con el pincho su desacierto en esa hora de la verdad le quitó las orejas de la res, aunque se le aplaudió mucho en recuerdo de la faena. Al último, por contra, lo mató de una sola estocada. Pero como por la sosería del animal y por el viento no tuvo el lucimiento del anterior, aunque no faltaron buenos muletazos que se jalearon, tampoco hubo oreja y sí grandes aplausos.

Destaquemos para final dos pares de banderillas de Pepe Ortiz, el ex novillero malagueño, que salió en la cuadrilla de Manolo Segura.

JUAN DE MALAGA



Manolo Segura en un ayudado por alto a su segundo



Una «manoleína» de «Mondeño» al sexto toro



La señora de García Arana, acompañada de lindísimas señoritas, preside la corrida

MÁLAGA, 1.—Se desecharon por la mañana dos toros de Samuel Flores por falta de peso, aunque no de trapío, y fueron sustituidos por otros dos de Benítez Cubero, uno de los cuales, el lidiado en cuarto lugar, dio un magnífico juego. Los otros cinco no fueron malos del todo, aunque parecieran mejores por la lidia que les dieron los tres matadores.

La de Luis Miguel, particularmente, al que abrió plaza —único difícil y manso—, de don Samuel Flores, fue de las que justifican cuanto se adjudica al menor de los Dominguines, en lo que se refiere a su maestría indiscutible e indiscutida. La labor de Luis Miguel en este toro la supieron apreciar principalmente los aficionados. Con el capote y con la muleta dio los lances justos, ni uno más ni uno menos, consiguiendo dominarlo plenamente y hasta hacerle embestir, delicadamente cogido por el pitón derecho. Una faena de maestro, a la que puso término de una buena estocada y un descabello de primer intento. Se le aplaudió mucho, pero no todo lo que se merecía, y por ello se resistió a dar la vuelta al ruedo, y sólo saludó desde el tercio.

El cuarto, de Benítez Cubero, fue el mejor de la tarde, y Luis Miguel lo recibió con una larga cambiada de rodillas, a la que siguieron cuatro verónicas, sin enmendarse, con mucho temple y mucho mando. La ovación fue de clamor, y se repitió al dar en su quite otros cuatro lances a la verónica, también superiores de veras. Gregorio Sánchez, al quitar, veroniqué con el más puro estilo belmontiano, cargando la suerte y pasándose el toro con lentitud inverosímil. Se reprodujo la ovación, que no se interrumpió durante el tercio de banderillas, a cargo de Luis Miguel, que puso un par al cuarteo, otro de poder a poder y otro al quiebro, los tres de admirable ejecución. Con el trapo rojo, Dominguín dio pases de todas las marcas, con valor y arte, entre aplausos y olés, pero con la espada no le acompañó la suerte, y como tuvo que entrar tres veces a matar antes del descabello, perdió la oreja; pero se le obligó a dar la vuelta al ruedo.

Gregorio Sánchez ha continuado esta tarde en nuestro circo de la Malagueta la racha de sus triunfos de esta temporada.



La estrella cinematográfica Ava Gardner asistió a la segunda malagueña (Fotos Arenas)

Tanto con la capa como con la muleta ha hecho cosas magníficas, levantando muchas veces de sus asientos al público, que le aplaudía con verdadero entusiasmo.

La faena de muleta a su primero mejoró la que ejecutó aquí en una corrida de Beneficencia el primer año de su doctorado, y que le valió el gran cartel de que sigue disfrutando en Málaga. Hubo dos series de naturales, rematadas ambas veces con el clásico de pecho, de esos que no pueden ser mejores. Siguió otros con la derecha con temple y mando y unas manoleínas de las auténticas, y después de varios pases más de distintas marcas entró a matar, dejó media lagartijera, y aunque el público pedía las dos orejas de la res, la Presidencia sólo concedió una, con la que Gregorio dio la vuelta al ruedo.

En el quinto, descaradísimo de defensas, el de Toledo también se arrimó mucho, y su faena con el trapo rojo fue superior, si cabe, a la anterior. La inició con cuatro muletazos por bajo muy toreros, y en seguida se echó la muleta a la izquierda para dar seis naturales, citando en el primero desde lejos, para continuar llevando al cornúpeto embebido en los vuelos del engaño. Continuó con cuatro naturales más, rematados, como los anteriores, con un pase de pecho ajustadísimo. Intercaló redondos y manoleínas, y cuando ya tenía en sus manos el éxito flaqueó con el estoque, pues pinchó dos veces antes de dejar la estocada de muerte. Se le ovacionó fuerte, en premio a la faena, y se le obligó a dar la vuelta al ruedo.

Paco Camino ha justificado el puesto que ocupa en la torería en su primer año de alternativa. Nosotros lo habíamos visto ya, y no ha podido sorprendernos, como a los aficionados malagueños que no le conocían, su magnífica actuación, en la que ha puesto de manifiesto no sólo su valor —que valiente lo es cualquiera—, sino su dominio del arte de torear y su buen estilo. Oyó entusiastas ovaciones, y a su primero, al que le hizo una faena de muleta con pases de todas las marcas, matándolo de una buena estocada, le cortó las dos orejas y el rabo. En el último de la tarde, nada a propicio al triunfo, porque llegó muy quedado a la muerte,

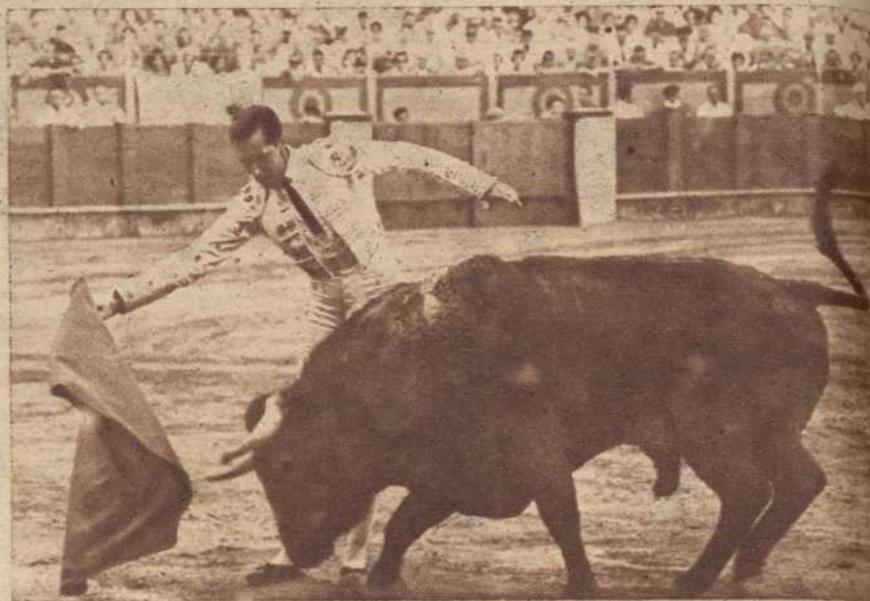
le logró también una gran faena, a fuerza de arrimarse y de consentirlo con el cuerpo de manera temeraria. Pero como al sentir el pincho el animal se encogió. Paco Camino tuvo que entrar a matar tres veces, motivo por el cual no hubo concesión de oreja, pese a que muchos la pidieron, ovacionándose al joven torero sevillano.

La Plaza se volvió a llenar totalmente, y el público salió más complacido todavía que de la corrida del domingo.

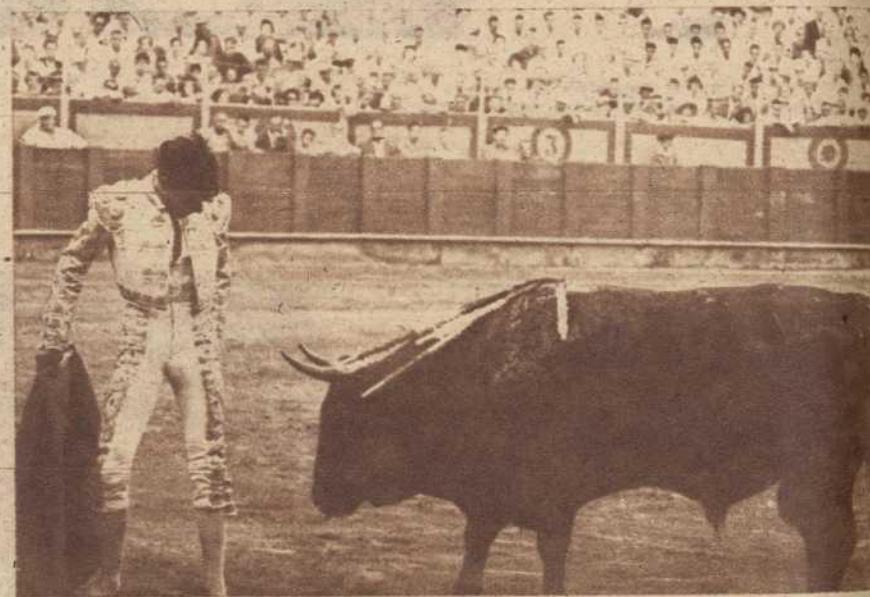
J. de M.

Las corridas de la feria malagueña

En la segunda, cuatro toros de Samuel Flores y dos de Benítez Cubero para Luis Miguel, Gregorio Sánchez y Paco Camino



Luis Miguel en un muletazo con la derecha al primero de los toros de Flores



Gregorio Sánchez cita muy de cerca a su segundo toro, también manso, de Flores



Paco Camino entra a matar al tercer toro, del que le concedieron las dos orejas

EL ca...
da c...
con M...
Manolo...
interes...
tros go...
Valencia...
triunfo...
Peralta...
feria, le...
program...

La F...
complet...
feria m...
el éxito...
combina...
primer...
respon...

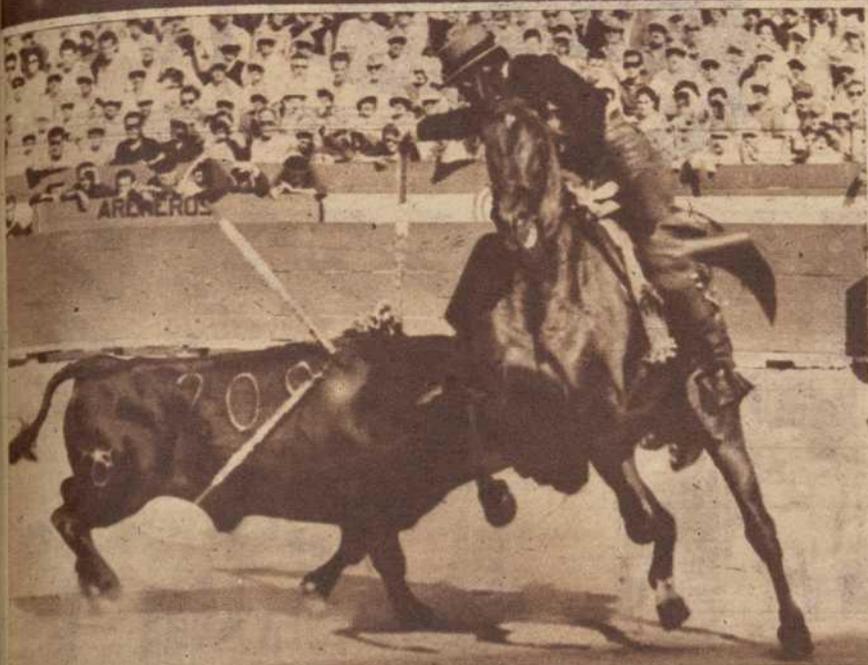
En e...
ses del...
decirse...
fue una...
ro pre...
muchas...
de fina...
beza. D...
habie...
en los...
extraor...
quinto...
lo, per...
al últi...
otros t...
se qued...
de el...
Manue...

Migu...
muy v...
caland...
pero n...
estaba...
y el éx...
esta oc...
de una...
dido. E...

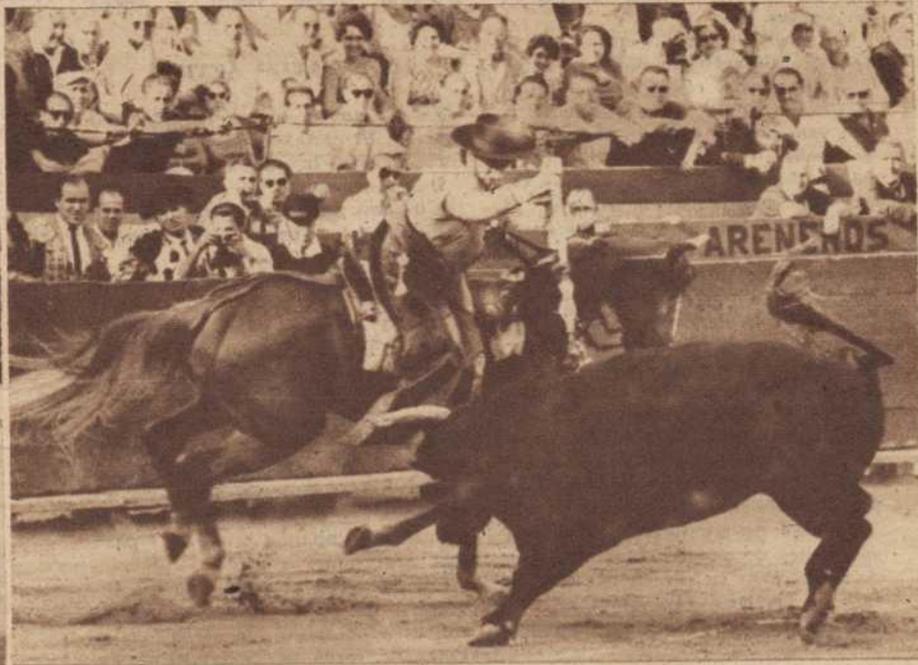
Los...
la triu...
Amado...
Plaza...
lo que...
daron...
tonces...
mó qu...
traordi...
reados...
za y...
Amado...
augur...
que hi...
se y l...
primer...
no pu...
cambie...
faena...
y larg...

La novillada de la feria de VALENCIA

GANADO DEL MARQUES DE DOMEQ PARA LOS HERMANOS PERALTA, «MIGUELILLO», MANUEL AMADOR Y MANOLO HERRERO



Ángel Peralta banderilleando



Rafael Peralta clavando un rejón

EL cartel primitivo de la novillada de la feria estaba formado con Miguelillo, Manuel Amador y Manolo Herrero. Una combinación interesantísima, ya que los tres diestros gozan del máximo cartel en Valencia. A última hora, en vista del triunfo alcanzado por los hermanos Peralta en la tercera corrida de la feria, la empresa los incluyó en el programa del sábado.

La Plaza registró un lleno casi completo. Hacía varios años que la feria no se había desarrollado con el éxito económico de este año. Las combinaciones interesaron desde el primer momento y el público ha respondido.

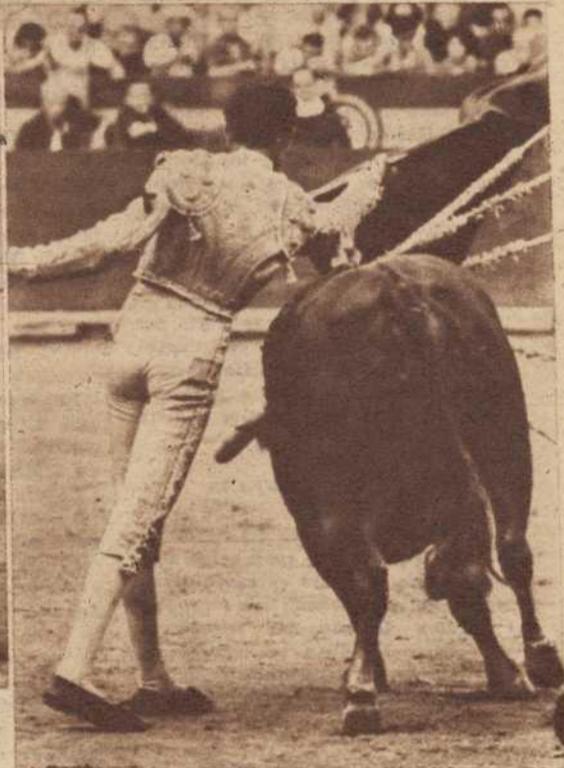
En esta novillada se lidiaron reses del marqués de Domecq. Puede decirse que más que una novillada fue una corrida de toros. Un encierro presentado con todo lujo, con muchas arrobas, y todos los bichos, de fina estampa y cómodos de cabeza. De bravura fueron desiguales, habiendo dos novillos —los lidiados en los últimos lugares— que fueron extraordinarios, particularmente el quinto. El primero tampoco fue malo, pero se quedó sin picar y llegó al último tercio muy fuerte. Los otros tres sacaron genio y alguno se quedó corto en la embestida, siendo el más peligroso el primero de Manuel Amador.

Miguel Lloret, Miguelillo, estuvo muy voluntarioso y valiente, intercalando muletazos sueltos buenos, pero ninguno de sus dos enemigos estaba para hacerle grandes cosas y el éxito de otras veces no llegó en esta ocasión. A su primero lo mató de una buena estocada, siendo aplaudido. En el otro pinchó varias veces.

Los aficionados que asistieron a la triunfal presentación de Manuel Amador en Valencia acudieron a la Plaza interesados en ver si repetía lo que hizo aquella tarde. No le rodaron las cosas tan bien como entonces, mas de todas formas confirmó que es un torero de calidad extraordinaria, que lleva muy bien torreados a los novillos, dándole belleza y majestad al pase. A Manuel Amador, si le respetan los toros, le auguramos un brillante porvenir, ya que hace las cosas con mucha clase y le acompaña la figura. En su primer novillo, el peor del encierro, no pudo hacer nada de relieve. En cambio, en el quinto cuajó una gran faena de muleta, con pases lentos y largos que se ovacionaron, sonan-



Miguelillo dando un pase de pecho



Un muletazo por alto de Manuel Amador



Manuel Herrero en su segundo, del que se le otorgaron las dos orejas (Fotos Vidal)

do la música en su honor. Con la espada estuvo desafortunado.

Manolo Herrero tampoco pudo hacer nada destacable en su primero. En el sexto consiguió una gran faena a base de pases con la derecha enormes y naturales magníficos, derrochando valor. Escuchó ovaciones y música, y al final, cuando el bicho rodó de una gran estocada, se le concedieron las orejas y salió a hombros.

Ángel y Rafael Peralta pusieron un brillante prólogo a la novillada, haciendo gala de su dominio con los caballos. Clavaron rejones magníficos, pares de banderillas y rejones de muerte, en medio del entusiasmo del público. Pie a tierra, terminó con el astado Ángel Peralta, siendo ovacionados los dos hermanos, que saludaron desde el tercio.

J. LLORET

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID. «NUMERO UNO»

Y sigue la actualidad taurina en las Ventas.

Ya saben nuestros lectores que el domingo lidiarán novillos de Cobaleda los novilleros Curro Montes, Victoriano de la Serna y «El Viti», que van rápida y merecidamente a la cumbre.

Los días 14 y 15 de agosto se celebrarán novilladas en Madrid; el domingo 14, un mano a mano entre Paco Herrera y «El Viti», con novillos de Juan José Ramos, y para el lunes 15, la empresa tiene comprada una novillada de Frías y aún no determinados los novilleros, porque Antonio de Jesús puede que no esté en disposición de torear ese día. Quizá el cartel lo formen Emilio Oliva y Alfonso Romero con otro espada que decida don Livinio a vista de lo que tarde en curar Antonio de Jesús.

Además de las novilladas, habrá en el mes de agosto alguna corrida de toros, para la que cuenta con toros de Arellano para Dámaso Gómez, «Antoñete» y Luis Alfonso Garcés. La fecha de su celebración, el 28 del mes en curso, sin que sea seguro.

El mes de septiembre está bajo el signo de la presencia de Luis Miguel en dos corridas. Ya están elegidos los toros que toreará Domingo en dichas corridas. La primera, es decir, la corrida de su reaparición, será de la vacada de Samuel Flores Hermanos, y la segunda, de la ganadería lusitana de los Hermanos Palha. Los posibles compañeros de cartel de Luis Miguel en sus dos proyectadas actuaciones en Madrid son: en la primera, «Pedrés» y Pepe Cáceres, y Gregorio Sánchez y Victoriano Valencia, en la segunda.

Se sigue hablando de la Feria del Novillo para septiembre con cuatro novilladas de Fermín Bohórquez, Miura, Juan Guardiola e Isaías y Tulio Vázquez para la flor y nata de la novillería.

ALICANTE ANUNCIA

En Alicante ha sido fijada la fecha del 7 de agosto para celebrarse una corrida de toros extraordinaria, en la que estoquearán reses de don Francisco Garzón los matadores «Pedrés», «El Tino» y «Pacorros». Este cartel ha despertado gran expectación entre los aficionados alicantinos.

BARCELONA PREPARA

En Barcelona se ha sugerido a don Pedro Balañá que un domingo se celebren simultáneamente dos corridas de toros, o bien una corrida y una novillada, en la Plaza Monumental y en la de las Arenas. Los aficionados autores de la propuesta fundamentan ésta en el hecho de que desde hace varias semanas se registran llenos en todos los festejos, producidos, en gran parte, por la gran afluencia de turistas extranjeros. Don Pedro plantea ahora las corridas de la feria de la Merced, ya que este año quiere ofrecerlas de gran categoría.

BAYONA, FERIA

En Bayona se tienen preparados interesantes carteles para el mes de agosto y que son como sigue:

7 de agosto: toros de doña María Teresa Oliveira para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y José Julia.

Día 14: toros de Juan Pedro Domecq para Angel Peralta, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Victoriano Valencia.

Día 21: toros de Joaquín Buendía-Santa Coloma para Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y Diego Puerta.

CALATAYUD ACTIVA

En Calatayud hay gran actividad taurina. El cartel de las corridas de feria de esta ciudad ha quedado así:

Día 9 de agosto, viernes: seis toros de don Salvador Guardiola para los diestros Curro Girón, Diego Puerta y Paco Camino.

Día 10, sábado: espectáculo cómico-taurino.

Día 11, domingo: seis novillos de Tulio e Isaías Vázquez, de Sevilla, para Curro Montes, Paco Herrera y Baldomero Martín, «Terremoto».

Por cierto que se comenta muy desfavorablemente que otro profesional llegado después haya registrado en la Propiedad Industrial el sobrenombre de «Terremoto», ganado por el simpático muchacho para esta profesión.

Por su parte, la Peña Taurina Bilibilitana ha celebrado ya el primer concurso de toros «de salón» en la Plaza de toros de esta ciudad. La entrada fue pública. Se presentaron una docena de muchachos que aspiran a ser profesionales del toro. Y de la prueba resultaron triunfantes Manuel Gutiérrez, por sus buenas maneras ante el toro mecánico; Jesús Ibáñez, en segundo lugar, y César Delgado, en tercero.

CUENCA, POSTINERA

En Cuenca se celebrará una corrida de toros en la feria el día 5 de septiembre, en la que se lidiarán toros de Marín Marcos para Luis Miguel Dominguín, Gregorio Sánchez y «Pedrés».

HARO, NOVILLERA

En Haro, el Club Taurino tiene casi ultimado el cartel de la feria con dos novilladas con picadores y un festival cómico.

El día 10 de septiembre se lidiarán novillos del campo salmantino para «El Viti», Efraín Girón y otro.

El día 11, novillos andaluces para Francisco Rodrigo, Efraín Girón y Juanito Sánchez.

HELLIN VARIA

En Hellín, después de muchos años de mantenerse la tradición de lidiar en su feria de octubre una corrida del conde de la Corte, este año se anuncia ganado de Juan Murriel para la corrida del día 1, en que actuarán Diego Puerta, «Mondelío» y Paco Camino.

EL ESCORIAL COMPLETA

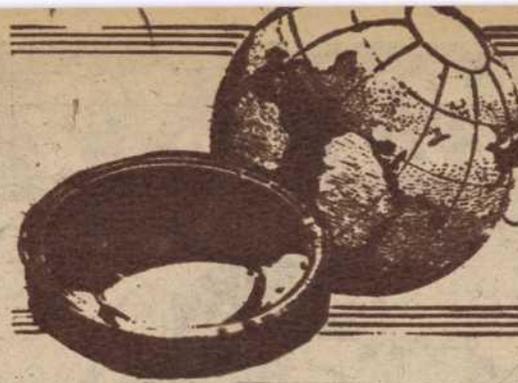
En San Lorenzo del Escorial se conoce ya el cartel de la corrida que se celebrará el próximo día 10, con motivo de las fiestas de San Lorenzo.

Los diestros Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Martín lidiarán reses de don Baltasar Ibán.

EL ESPINAR PRESUME

En El Espinar se celebrará el 16 de agosto, día de San Roque, una estupenda corrida de toros. La empresa Pacheco anuncia como espadas a Gregorio Sánchez, Diego Puerta y Paco Camino.

Los toros serán de Salamanca, tal vez de Menalva, pero hasta ahora no han sido elegidos. ¡De modo que a El Espinar, que el «camino» no se puede poner ni más fácil ni más cerca!



Por-tue



CALATAYUD.—El Jurado presenciando las pruebas de toro de salón, en el concurso organizado por primera vez por la Peña Taurina Bilibilitana en la Plaza de toros, y en la que se presentaron diez concursantes. Se clasificaron en los tres primeros lugares, por el orden expreso, Manuel Gutiérrez, Jesús Ibáñez y César Delgado.

LA RODA SUSPENDE

En La Roda, por tener que efectuarse importantes reparaciones en la Plaza de toros, es muy probable que este año no se celebre la tradicional novillada picada del día 15 próximo.

MEJANES, A CABALLO

En Mejanés, el 15 de agosto se plantea ofrecer una competición entre rejoneadores que se disputen el «rejón de oro».

MURCIA ORGANIZA

En Murcia se celebrarán cuatro corridas de toros durante las ferias de septiembre. Dichos festejos se celebrarán durante los días 8, 9, 10 y 11. Es casi seguro que en ellas toreen Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez, en dos corridas. También entrarán en cartel Jaime Ostos, Julio Aparicio, Gregorio Sánchez, Paco Camino y Curro Girón. Se quiere dar una corrida a base de los toreros murcianos y albaceteños.

PONTEVEDRA, FERIA

En Pontevedra, una corrida de toros y una novillada compendrán los carteles de la feria, que se celebrará los días 14 y 21 del actual. El domingo 14 lidiarán toros de Herederos de don Félix Moreno Ardany (Saltillo) los espadas Gregorio Sánchez, «Pedrés» y Luis Segura.

El domingo 21 serán estoqueados novillos de Domingo Ortega por An-

drés Hernández, Paco Herrera y Juan Espejo. Encabezará el cartel el rejoneador Rafael Peralta.

REQUENA VENDIMIA

En Requena, para la feria de la vendimia, se prepara una gran corrida de toros, en la que actuarán los toreros triunfadores en la reciente feria valenciana. Es decir, Antonio Ordóñez en primer lugar.

SANLUCAR MODIFICA

En Sanlúcar de Barrameda, el cartel para la corrida que se celebrará el próximo día 14 ha sufrido modificación. Estará formado por el rejoneador Angel Peralta, Manolo Vázquez, si se decide; «Miguelín» y «Limeño». El ganado será de don Manuel Camacho Naveda.

VALENCIA, NOVILLERA

En Valencia, una vez terminada la feria, la empresa se propone organizar novilladas, en las que barajó los nombres de Manolo Herrero, Emilio Oliva, «Miguelillo», Manuel Amador, «Terremoto», y «Jesús».

Para una novillada de postín se cuenta con reses de don Fermín Bohórquez.

VALLADOLID, EN DIALOGO

En Valladolid, la empresa Jumbilano plantea la feria de septiembre a base de tres corridas de toros, pero antes ultimará un acuerdo con la comisión de festejos que facilite el contrato de toreros de gran cartel.



Wueodos del MUNDO

Miscelánea TAURINA

PINTOESCA RESURRECCION

EN el pueblo alicantino de Almorazadi la resurrección de un novillo, después de apuntillado, ha puesto en serio aprieto al diestro «El Caracol», que ya pensaba por el ruedo las dos orejas y el rabo de la res como premio a su magnífica faena y estocada, de la que rodó el bicho. El hecho ocurrió durante la novillada celebrada en dicho pueblo con motivo de las fiestas patronales. La res se puso inesperadamente en pie después de haber intervenido el puntillero. Y «El Caracol» tuvo que interrumpir su vuelta al ruedo para entrar a matar de nuevo, lo que consiguió después de un gran número de intentos. Preguntamos: ¿conservó las orejas?

TODOS PARA TODOS

Leemos en un periódico:
«La Fiesta nacional va a tener un nuevo e interesante aliciente para los abuecos aficionados. Son muchas las veces que los toreros, tras una mala faena, aseguran que tuvieron mala suerte con el ganado. Pues bien; un empresario andaluz se propone celebrar unas novilladas en las cuales los tres diestros estarán obligados a torear de muleta a las seis reses que se lidien. De este modo el público podrá comprobar si el torero hace lo que puede o intenta salir del paso, culpando al cornúpeto de no cumplir con su obligación de ser bravo, como corresponde. En principio la medida nos pare-

ce más eficaz que esa otra de perdonar la vida al toro bravo. El arte —y la valentía— se demostrará ante los mismos novillos. ¡Ya veremos si la costumbre llega también a los matadores de toros! Al fin y al cabo no se hace más que poner a prueba su valentía y deben salir airosos de la misma.» Sin comentarios.

OBRAS EN MALAGA

En Málaga han sido inauguradas las nuevas obras de ampliación en la Plaza de toros, consistentes en nuevos corrales y departamento para la báscula.

A ritmo acelerado proseguirán los trabajos de consolidación, que lleva a efecto la Diputación Provincial, propietaria del coso.

Al acto inaugural asistieron los miembros de la corporación, socios del club taurino malagueño y otros muchos invitados.

RAFAEL TORRES, CONDECORADO

Por su acertada labor al frente de la Mutua de Apoderados, que preside, y de la vicepresidencia de la Agrupación Sindical, le ha sido concedida la encomienda de la Orden de Cisneros a don Rafael Torres Aranda.

Las insignias se las regalarán sus compañeros y le serán impuestas en un acto de hermandad que se celebrará a finales de temporada.

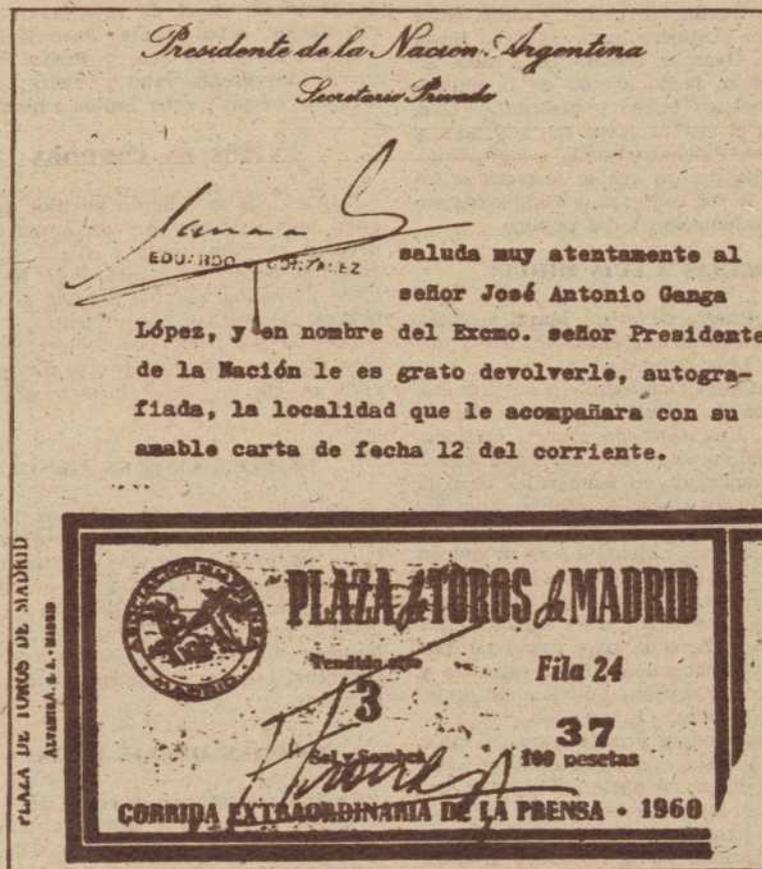
Un autógrafo del doctor Frondici en una entrada de toros Se lo ha enviado el Presidente de la República Argentina a nuestro corresponsal en Murcia

NUESTRO corresponsal en Murcia, José Antonio Ganga, ha venido a enriquecer su nutrido archivo taurino con una nueva pieza de indudable valor histórico. Se trata de una de las localidades de la primera corrida que presenciara el doctor Frondici, durante su reciente visita a nuestra patria, y cuyo festejo organizó en su honor la Asociación de la Prensa.

La mencionada localidad fue enviada por nuestro colaborador al Presidente de la República Argentina, con el ruego de que se la firmara y devolviera para guardarla como recuerdo de su visita a España y de la primera corrida a la que asistiera.

El doctor Frondici ha complacido al conocido crítico murciano, quien conservará la entrada en cuestión en un puesto de honor de su archivo.

(Reproducción de LOPEZ)



LA OREJA DE PLATA A ORDOÑEZ

EN Valencia, el Círculo Taurino valenciano ha acordado conceder el once trofeo Oreja de Plata al matador de toros de mejor actuación al diestro Antonio Ordóñez; premio al ganadero que presentara el mejor toro, desierto; medalla de plata al mejor picador, a «Manos Doras», de la cuadrilla de Paco Camino. Quedó desierto el premio al mejor peón que corriese un toro de salida.

Fueron concedidos dos capotes de brega a los mejores banderilleros, a Luis González y Julio Pérez. «Vito», ambos de la cuadrilla de Jaime Ostos. El Círculo ha destacado también la labor de los toreros Jaime Ostos y Paco Camino.

REAPARECERA DIEGO PUERTA

En Tudela, en las primeras horas de la noche del día 28 fue facilitado en la clínica de San Francisco Javier el siguiente parte facultativo, correspondiente al matador de toros Diego Puerta, que resultó cogido en una corrida de domingo día 24.

«En el día de hoy se ha levantado el apósito apareciendo las heridas operacionarias con un aspecto normal, movilizándose los drenajes. El herido se encuentra muy animado y dentro de la gravedad de su estado ha experimentado una notable mejoría. Firmado: doctor Cándido Ayensa.»

El optimismo del parte se confirmó y el matador pudo abandonar el día 30 la clínica de San Francisco Javier. Salió de Tudela para Madrid, donde fue visitado por los médicos del Sanatorio de Toreros, que le autorizaron para regresar a su hogar.

Trasladado por vía aérea a Sevilla, Diego Puerta ha terminado de curarse del grave percance, y quiso

VIDA TORERA

reaparecer en Huelva, en la corrida organizada con motivo de las fiestas colombinas, cosa que a la hora de nuestro cierre aún no sabemos si habrá realizado.

Otra noticia suponía que Diego había decidido reaparecer en Barcelona el día 4 de agosto, ya que por lo visto, en esta fecha se encuentra completamente restablecido de la cogida de Tudela. Lo celebramos mucho, amigo Diego.

MANOLO VAZQUEZ DESCANSA

Manolo Vázquez, que tan brillante temporada llevaba, venía quejándose de fuertes dolores e inflamaciones a consecuencia de la cogida de Madrid. El doctor Leal Castañón ha reconocido al torero, facilitando el siguiente parte:

«Manolo Vázquez padece amiotrofia de cuádriceps semitendinoso de recto interno, debido a percances sufridos que le impiden ejercitar su profesión, necesitando para su recuperación de un descanso de sesenta a ochenta días.»

Como consecuencia, el diestro ha dado por terminada su temporada taurina. En estos días espera un hijo Manolo Vázquez. Que todo vaya con felicidad... y enhorabuena.

MARIO SE CORTA LA COLETA

Ha decidido retirarse de los toros Mario Cabré; despedida que celebrará el próximo domingo 7 de agosto en la Plaza de toros de San Feliu de Gui-

xols, acompañado en el cartel por Julio Aparicio y Antonio Borrero, «Chamaeo», para lidiar toros de Abdón Alonso.

NUEVOS MATADORES

En Albacete habrá dos nuevos matadores de toros antes que finalice la temporada. Se trata de Pepe Osuna, que será doctorado en la feria del Pilar de Zaragoza, en octubre, y de Emilio Redondo, que desea ser matador de toros para septiembre.

AMINA ASSIS, VIENE

Ha llegado a nuestra patria la linda rejoneadora Amina Assis, de gran prestigio en las plazas de América, donde ha logrado muchos éxitos.

Viene acompañada de un hermano, que es, a la vez, su peón de confianza.

Amina Assis, colombiana, e hija de padres marroquíes, adquirirá en España y Portugal caballos para el rejoneo. Descamos a la valerosa rejoneadora grata estancia en nuestro país y muchos éxitos en su profesión.

BALANCE DE HERIDOS

Los heridos del Sanatorio de Toreros mejoran. Antonio de Jesús llegó procedente de Arcepción y el día 1 fue reconocido de su cornada por el doctor Jiménez Guinea, encontrando la herida en buen estado.

El banderillero Manuel Navarro, «Navarrito», de la cuadrilla de Diego Puerta, que sufrió una grave cogida en Barcelona el día 21, autorizado por el doctor Olivé Millet, llegó a Madrid con objeto de completar su curación en el Sanatorio.

Nos congratula poder dar esta impresión optimista

TOROS EN TELEGRAMA

OREJA DE ORO A «MIGUELIN»

En Murcia se lidiaron toros de doña Isabel Rosa González, buenos, excepto el cuarto.

Cascales, en su primero, faena al son de la música para dos pinchazos y dos medias. Palmas. En su segundo, faena por redondos, naturales y de pecho, entre ovaciones y música, para media estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su tercero, rechazados, redondos, naturales y de pecho, entre ovaciones y música, para cuatro pinchazos. Pitos.

«Miguelin», en su primero, faena a base de naturales, de pecho y altos, entre ovaciones y música, para estocada hasta el puño. Ovación, dos orejas y rabo. En su segundo, faena al son de la música para pinchazo bueno y descabello. Ovación. En el último, faena por redondos y ayudados. Pinchazo hondo y descabello.

La oreja de oro que se disputaban los diestros le fue otorgada a «Miguelin» entre las aclamaciones del público.

OREJAS A LUIS MIGUEL

En el Puerto de Santa María se lidiaron cuatro toros de Benítez Cubero y dos de José Luis Osborne.

Luis Miguel Domínguez, en su primero, torea con la derecha por naturales y adornos. Una estocada entera. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. En su segundo es ovacionado en banderillas. Con la muleta, breve faena de castigo. Una entera y descabello. División de opiniones.

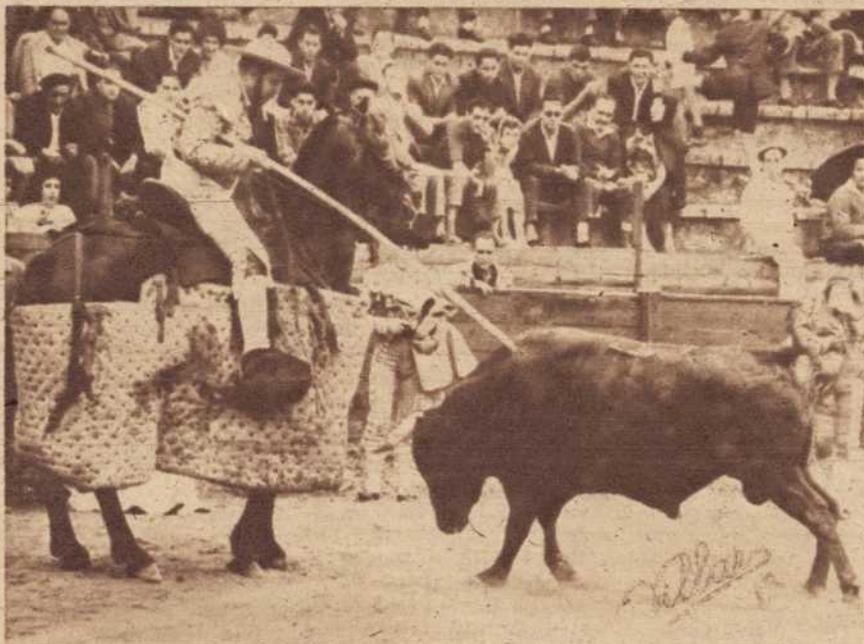
Paco Camino muletea a su primero en redondos, naturales y de pecho. Una estocada entera. Ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. En su segundo, faena sobre la derecha para continuar por redondos y naturales. Media estocada y una entera. Ovación, petición de oreja, vuelta y saludos.

«Limeño», en su primer enemigo, torea por alto y sigue con la izquierda y adornos. Dos pinchazos y descabello. Una oreja, que el diestro rechaza. Se retira al callejón, pero tiene que salir a saludar. En su segundo, faena variada y artística con ambas manos. Media estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y salida a hombros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

OREJAS EN AZPEITIA

En Azpeitia se lidiaron novillos de Escobar, bien presentados. Los dos primeros



ORDUÑA.—De la novillada del día 24 de julio. Los novillos de José Manuel García, de Villavieja de Yeltes, recargaron y se arrancaron alegres y con fuerza

dieron la vuelta al ruedo. José Morán, «Facultades», ovación y dos orejas en el primero y ovación, dos orejas y vuelta en el otro. Efraín Girón, ovación, dos orejas y vuelta en uno y ovación y vuelta al ruedo en el último.

Los matadores y el mayoral dieron la vuelta al ruedo. «Facultades» y Girón salieron a hombros.

BUENA NOVILLADA EN CALASPARRA

En Calasparra se lidiaron novillos de la viuda de Cortés, mansos. Josechu Pérez de Mendoza, en el de rejones, ovación, dos orejas, rabo y pata. Paco Herrera, ovacionado en los dos, y Pedro Santamaría, dos orejas, rabo y vuelta; en el otro, dos orejas y rabo. Salida a hombros.

EXITOS EN CORDOBA

En Córdoba se lidiaron novillos de Higinio Luis Severino, bravos. Manuel Rodríguez, ovación, oreja y vuelta y ovación, petición y vuelta. Paco Raigón, oreja y ovación. Manuel Benítez, «el Corcbés», dos orejas y dos vueltas.

En esta novillada, por ser rechazados para picadores dos novillos, se formó con ellos un lote, que lidió sin picar «El Corcbés».

TRIPLE EXITO EN GIJON

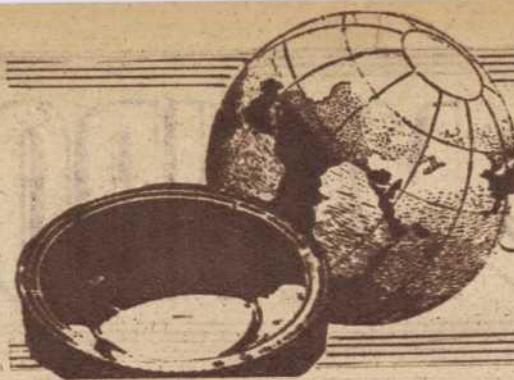
En Gijón fueron lidiados novillos de Soto Gutiérrez, desiguales. Victoriano de la Serna, ovación, oreja y petición de otra y aplausos. Pepe Osuna, ovación y saludos en sus dos con petición de oreja en el primero. «El Viti», ovación y saludos y ovación, dos orejas y vuelta a hombros. Los tres matadores salieron a hombros.

TAMBIEN OREJAS EN INCA

En Inca se lidiaron novillos de Víctor y Marín con poder e inciertos. Ricardo Izquierdo, ovación, oreja, petición de otra y dos vueltas y ovación, petición de oreja, vuelta y salida. Miguel Cárdenas, aplausos en sus dos. «Terremotos», ovación, oreja, vuelta y saludos y aplausos. Izquierdo salió a hombros y «Terremotos» fue aplaudido al abandonar la Plaza.

«EL TINO» CORTA OREJAS

En San Felú de Guixols se lidiaron novillos de Núñez Guerra para los reje-



Por todo

Homenaje a Antonio Bienvenida

DON Emilio Pérez Ruiz, presidente del Círculo Taurino Nicanor Villalta, nos dirige una «carta abierta a la afición taurina» en la que se propone la celebración de un homenaje a Antonio Bienvenida, maestro con dieciocho años de alternativa, con cerca de 40 orejas cortadas en Madrid y más de 300 actuaciones desinteresadas —corridos y festivales— en beneficio de sus compañeros y toda suerte de obras piadosas y de caridad por los ruedos de España.

Este historial, más el pundonor mostrado en su deseo de matar 12 toros en el día del Corpus —pese a que no le acompañaron las fuerzas físicas a partir del noveno—, bien merecen el homenaje que en la carta se propone y cuya idea cordialmente aplaudimos.

matadores Angel y Rafael Peralta y los novilleros «El Turia» y «El Tino».

Angel Peralta, superior en su novillo, al que mató pie a tierra de una estocada. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo. Rafael Peralta clavó cuatro rejones de adorno y dobló el bicho. Aplausos.

En la lidia ordinaria, «El Turia», que renunciaba a la alternativa, ovación y salida en su primero y ovación y vuelta en el otro. «El Tino», ovación y vuelta en su primero y ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas en el otro.

CINCO AVISOS... A PIE

En Zaragoza se lidiaron novillos de García Sánchez. Miguel Montenegro, vuelta y aviso y aplausos. Curro Ortuño, aplaudido y oreja. Angel Sánchez, «Mejías», que vino a pie desde Madrid para torear, escuchó en su primero tres avisos y en el segundo dos.

N. de la R.—No nos extraña esto último. ¡Con lo cansado que llegaría el muchacho! ¡Y con lo cansados que estamos todos ya de extravagancias extra-taurinas! ¿Por qué no prueban esos chicos a «torear»? ¡Es lo más correcto...!

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Albacete se lidiaron reses de Luis Martínez Tejedor, de Valladolid. José Pisco, en el primero, ovación y vuelta. En su segundo, palmas. Manuel Moratalla, en su primero, palmas. Faena voluntariosa en el otro. Palmas. Paco Parra, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En su segundo, ovación y vuelta.

En Bilbao se celebró la novillada concurso con tiempo lluvioso. Novillos de Jesús Sánchez Montejo, bravos. Teófilo Aller, «Macarenos», vuelta. Pepe Sevilla, un aviso y vuelta. Rafael Martínez, aplaudido. Jesús Alarcón, aviso y es cogido, pasando a la enfermería con una herida leve. Despachó el novillo «Macarenos», que oyó palmas. José Lasheras, tres avisos.

En Valladolid se lidiaron reses de David Salgueiro, bravas. Manuel García, «Carboneritos», aplausos y vuelta y ovación, petición de oreja y vuelta. Jacinto Villacorta, vuelta en el primero y aplausos en sus dos.

El ecuatoriano Armando Conde, ovación, dos orejas y dos vueltas y ovación, dos orejas, rabo y salida a hombros. El banderillero Gaspar Jiménez fue cogido y sufre una cornada de pronóstico grave.

En Sevilla, en la Maestranza, novillos de Francisco Montero, de Espinosa, bien presentados y bravos. Elio Cruz, aplausos en sus dos. José María Corona, vuelta en sus dos y oreja en el segundo. Antonio Morilla, su primero volvió vivo a los corrales y escuchó un aviso en el otro. Corona fue despedido con muchos aplausos.

En Ibiza se lidiaron reses de García Zaballos. Paquita Rocamora no pudo salir en el rejoneo por culpa del ganado. Paco Medina, silencio. Juan Cabello, «Brujos», oreja. Juan Manuel María, aplausos.

En Tarifa se lidiaron novillos de Alvarez hermanos, buenos. Luis Escribano, cuatro orejas, rabo y salida a hombros. «Riveritas», ovación en sus dos.

En Utrera fueron lidiadas reses de doña Rocio Martín Carmona, que dieron buen juego. José Fernández, «Alcarraño», oreja. José Benítez, «Chiscarras», dos orejas y rabo. Bartolomé Corona, dos orejas y rabo. Fue cogido y sufre una herida de pronóstico menos grave. Jaime García, un aviso.

En Vinaroz se lidió ganado de José Moreno Sánchez. Carmelo Espinosa, ovación y vuelta y dos orejas, vuelta y saludos. Manuel Amaya, aplaudido en sus dos.

TOREROS

Se vende precioso hotel-palacete, a 35 kilómetros de Madrid, carretera de La Coruña, próximo estación, maravillosas vistas, con dos garajes, casa guardada, huerta, frutales, campo de tenis, frontón, piscina. Verdadera oportunidad. Facilidades de pago. Informes: teléfono 55 91 47.

Quedados del MUNDO

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJAS A CURRO GIRÓN Y SCHULL

En Beaulre se lidiaron toros de Santos Galache para César Girón, Curro Girón y Pierre Schull.

César Girón hizo a su primero una faena de alfil, ante un bicho poco lidiable. Faena sabia con la muleta y estocada. Ovación. En su segundo hizo una faena sobria y mató con arte. Vuelta.

Curro Girón, en su primero, oreja y vuelta. En su segundo estuvo magnífico. Después de colocar buenos pares de banderillas instrumentó una faena torisima. Estocada definitiva, que bastó. Dos orejas y vuelta.

Pierre Schull, torero francés, se mostró con deseos de agradar en su primero, y fue aplaudido. Muy torero en el que cerró plaza. Bicho difícil, que fue bien trasteado. Schull hizo una faena valiente con la muleta. Oreja y vuelta. El ganado, bien en general. El mayoral de la ganadería dio la vuelta al ruedo.

OREJA EN ORTHEZ

En Orthez se celebró una novillada excelente, gracias a la buena clase de los novillos de Osborne.

Manolo Carra no tuvo suerte con los que a él le tocaron. No obstante, en su segunda faena recibió una oreja.

Juan Espejo fue el mejor de los tres novilleros. Con la muleta realizó dos faenas suaves. Obtuvo una oreja en cada uno de sus novillos.

«Chacarte» logró dos buenas faenas y cortó la oreja del primero y dos del segundo.

PORTUGAL

MANO A MANO EN LISBOA

En Lisboa, el día 28, se celebró una corrida nocturna en la Plaza de Campo Pequeno. Reparición de Manuel dos

Santos en un mano a mano con Diamantino Vizéu.

Toros de Diego Pessanha, regulares. El sexto fue sustituido por uno de Duarte Atalaja, que cumplió.

Manolo dos Santos triunfó rotundamente en su último toro, dando dos vueltas al ruedo, entre aclamaciones. En el cuarto había toreado de forma elegante, y clavó tres pares soberbios. Ovación y vuelta.

En el último se entabló una pugna en quites entre Dos Santos y Vizéu, oyendo ambos grandes ovaciones. Las dos faenas de Diamantino fueron valientes, pero demasiado largas. Saludó desde la barrera.

Dos Santos ofreció banderillas a Vizéu en el último, poniendo un buen par cada uno.

Los rejoneadores Alberto Luis Lopes y Pedro Loucelro dieron la vuelta, y hubo pitos para cada uno.

FERIA EN SETUBAL

En Setúbal se celebró la primera de feria con toros de Manuel Vinhas y Hermanos, mansurrones.

Dámaso Gómez saludó en uno y palmas en el otro.

Antonio dos Santos, silencio y saludo.

Los rejoneadores Juan Nuncio y Manuel Conde fueron aplaudidos. El segundo dio la vuelta al ruedo en el sexto toro.

COLOMBIA

En Bogotá se celebró una corrida extraordinaria dentro de la temporada de festejos, con motivo de la independencia nacional. Toros de Villaveces, buenos.

Paco Corpas, ovación y petición de oreja.

Gómez Cabañero, ovación en su primero y oreja en el otro.

Antonio Cobó, petición de oreja en el tercero y gran ovación en el último.

El público salió muy complacido, y posiblemente se repetirá el cartel.

El Ruedo

Publicará el próximo jueves día 11 de agosto
SU NUMERO EXTRAORDINARIO
RESUMEN DE LA TEMPORADA HASTA EL 31 DE JULIO

Contendrá cuantos datos puedan interesar al aficionado:
Relación de corridas de toros y de novillos celebradas - Lo que han toreado los matadores de toros y novillos - Los toreros heridos - Las alternativas - Las confirmaciones otorgadas - Los toros lidiados y los que más han sobresalido - Efemérides interesantes

ENCARGUE CON TIEMPO A SU PROVEEDOR HABITUAL ESTE
NUMERO EXTRAORDINARIO de **El Ruedo**

Falleció doña Matilde Pardal, esposa de don Fernando Gago



La presidencia del duelo, que acompañó la conducción del cadáver de doña Matilde Pardal de Gago

Confortada por los auxilios espiritistas falleció en reciente fecha, en Madrid, la virtuosa señora doña Matilde Pardal, esposa de nuestro querido amigo y prestigioso figura en los negocios taurinos don Fernando Gago.

Una vida en plena lozanía es la que desaparece. Desgracia cruel que lloran con toda hondura su esposo y su hija María Dolores, a quienes le puede quedar como consuelo la idea de que cuantos la conocieron sienten con ellos el dolor de su pérdida y cuantos fueron objeto de la caritativa bondad de la finada elevan hoy sus oraciones en sufragio del alma ejemplar, que —de seguro— goza del descanso eterno que el Señor reserva a sus elegidos.

El fallecimiento tuvo lugar el pasado día 30 de julio y el sepelio de doña Matilde Pardal de Gago se verificó en la mañana del domingo. Una amplia y cordial manifestación de duelo acompañó a su esposa e hija en los luctuosos y emotivos momentos de la conducción de la que fue esposa admirable y madre sacrificada y ejemplar.

A su viudo don Fernando Gago, hija María Dolores y hermano don Antonio Pardal expresamos nuestra más profunda condolencia, juntamente con la renovación de nuestra cordial amistad, en estos momentos en que han de buscar en la resignación y confianza en Dios el lenitivo a su gran desgracia. Descanse en paz la bondadosa dama.

En la parroquia de San Agustín se celebraron ayer solemnes funerales por el alma de la señora doña Matilde Pardal, esposa que fue de don Fernando Gago Suárez.

El templo se vio extraordinariamente concurrido de amigos de la familia, de matadores de toros, entre los que recordamos a Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio y Victoriano Valencia, críticos taurinos, apoderados y subalternos.

Renovamos a Fernando Gago y a su hija Lolita la expresión de nuestro más sentido pésame.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

EN EL ANIVERSARIO DEL MAESTRO



† 5 de agosto de 1956.—

Cuatro años ya que el maestro de la pintura taurina, Roberto Domingo, se nos fue para siempre. Cuatro años ya que los pinceles del más grande glosador y panegirista pictórico de la vida del toro se secaron en el jarrón en que descansaban en la soledad de su estudio. Pero si el espíritu del hombre y del artista superviviera en su obra, ésta se consolida y enriquece, se revaloriza al paso del tiempo.

De todos los artistas plásticos, y dentro de la plástica de la pintura, ninguno a lo largo del tiempo consiguió una notoriedad tan justa y tan notoria como Roberto Domingo. Muchos fueron los que abordaron el tema, muchos los que consiguieron un prestigio y una popularidad; pero ninguno supo como él glosar la Fiesta con mayor fuerza expresiva y emocional, con mayor movimiento, luminosidad y perfección técnica. Maestro indiscutible en cualquier tema que eligiera, fue, sin embargo, la especialización taurina la que divulgó su firma dentro y fuera de España. Hijo del gran pintor valenciano don Francisco Domingo Marqués, de inolvidable memoria, había nacido en el París encantador y sugestivo de finales de siglo, el 12 de enero de 1883 concretamente, que tanto había de influir, con su ambiente artístico y bohemio, en sus inclinaciones creadoras, alentadas por su propio padre, del que fue discípulo. No vamos ahora, sin embargo, a reseñar, más o menos minuciosamente, una biografía, sino a recordar con la devoción y el cariño que se merece a aquel gran pintor —y gran caballero— que enriqueció con la agudización de su sensibilidad creadora y su inventiva genial la historia del arte español de los últimos tiempos. Especializado en un tema —los toros, las corridas y su ambiente— de su preferencia, vivió los mejores momentos del toreo de los últimos tiempos. Fue testigo y notario artístico de su época, dando fe con sus apuntes y con sus cuadros de las mejores faenas de los diestros más en boga: «Joselito», Belmonte, «El Gallo», «Machaquito», Vicente Pastor, Antonio Sánchez, «Manolete», «Granero», Lalanda, Sánchez Mejías, Villalta, Domingo Ortega, «Cagancho», «Morenito de Talavera»... Enemigo de concursos y certámenes, apenas concurre con sus obras a exposiciones. No es hombre de lucha y de camarilla, de tertulias y de agrupaciones de escritores, toreros y artistas. No obstante, a pesar de estar apartado de todo lo que no sea la belleza de su trabajo, consigue la tercera y segunda medallas en las exposiciones nacionales de 1905 y 1910, respectivamente, y en 1915, el Estado español adquiere su famosa obra «El Coleo». Su vida estuvo consagrada al arte. Pasea por el Rastro y sus alrededores buscando piezas interesantes para su colec-



«¡A los toros!». (Guasche del maestro Roberto Domingo)

ción artística. Hombre afable y cordial, vivió muchos años de su vida recluido en su estudio de la calle de Alcalá, esquina a la hoy de Pedro Muñoz Seca, visitadísimo a todas horas por amigos y devotos de su obra.

Le entusiasman a Roberto Domingo Goya y Eugenio Lucas. Le gusta lo popular, pero también la pintura de interiores. Su arte es una herencia del de su padre, y tanto quiere acercarse a los tres maestros cuya devoción dirige sus pinceles, que hay obras que se confunden con la de ellos. Tal era la identificación técnica de oficio con la de los maestros del siglo XIX. Sin embargo, Roberto Domingo crea una escuela, señala un camino por el que habrán de transitar después, con ligeras variantes, casi todos los pintores taurinos de la última época que habrían de seguir sus pasos. Es lógica consecuencia de una pintura maestra. Joaquín Sorolla y Roberto Domingo serán, con Cecilio Pla, Emilio Sala, Beruete y Regoyco, los más grandes impresionistas de la primera mitad del siglo XX. Una época —la de finales del XIX— que quiere romper con el tradicionalismo clásico, con la fidelidad pictórica que agobia y asfixia el ambiente. La atmósfera artística empezaba ya a ser pernicioso cuando surgieron Domingo Marqués e Ignacio Pinazo. Los artistas —igual ocurrió en Francia— descubren un día que la luz puede ser protagonista de un cuadro, y de ahí los lienzos de playa del valenciano Sorolla. ¡Qué fuerza luminosa la del Cabañal y la Malvarrosa! Roberto Domingo, último impresionista de la ilustre pléyade de los pintores del XIX, sabe bien que el perfil, la delimitación del contorno, no hace sino restar calidades al cuadro, y, fiel a una inquietud temperamental y justificadamente evolutiva, se retrae de la insistencia del color para buscar la emoción en la fuerza persuasiva y elegante de los contrastes. Roberto Domingo crea para sí y, sin proponérselo, para los que quieren seguirle, que son muchos, la



Rodolfo Gaona descansando en el estribo durante una corrida. (Guasche de Roberto Domingo. Colección Julián Rojo)

verdadera línea estética acorde con las ansias creativas de los tiempos actuales.

1883 y 1956 limitan los setenta y tres años de una vida casi por entero consagrada al arte, que habrán de juzgar más que nosotros, por depuración y por contraste, los que con la perspectiva de un más o menos lejano pretérito, aprecien en todo su valor las calidades técnicas de la pintura de Roberto Domingo. Nosotros, amigos y devotos suyos, coetáneos suyos que no ignoran sus merecimientos, después de escribir tanto sobre su obra, nos limitamos a ofrendar emocionadamente estas pobres líneas a su mejor recuerdo. ¡Descansa en paz, maestro!

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



J. I.—Algar (¿Valencia, Cádiz, Guadalajara?). Antonio Ordóñez recibió la alternativa en Madrid el 28 de junio de 1951; se la dio Julio Aparicio, en presencia de «Litri», y se lidiaron en tal corrida toros de la vida de Galache.

R. O.—Alicante. Ahí van las corridas verificadas en esa ciudad en los años señalados en su carta:

Año 1891. Días 28 y 29 de junio, «Lagartijo» y «Guerrita» las dos tardes, con toros de Ibarra en la primera y de Murube en la segunda.

Año 1892. Día 26 de junio, «Cara-ancha», «Guerrita» y Reverte, con tres toros de Veragua y otros tres de Orozco. Y día 29, «Cara-ancha», «Guerrita» y «Bonarillo», con tres toros de Murube y otros tres de Agustín Solís.

Año 1893. Días 1 y 2 de julio, «Guerrita» y «Lagartijillo» las dos tardes (el segundo en sustitución del «Espartero»), toros de Saltillo y de Veragua, respectivamente.

Año 1894. Días 30 de junio y 1.º de julio. En la primera mataron toros de Veragua Mazzantini y «Torerito» (éste en sustitución de Reverte), y en la segunda, fueron Mazzantini y «Bonarillo» (éste en lugar de Reverte) los encargados de dar muerte a seis toros de don Félix Gómez.

Año 1895. No hubo corridas en las fiestas de San Pedro, pero se celebraron dos en los días 10 y 11 de agosto, las dos con Antonio Fuentes y «Bombita» (Emilio) y toros de Veragua y de don Esteban Hernández, respectivamente.

Año 1896. Días 28 y 29 de junio, «Guerrita» y «Algabeño» las dos tardes, con toros de Cámara en la primera y de Conradi en la segunda.

Año 1897. Día 29 de junio, «Conejito» y «Villita», con toros del marqués de Cullar. Y día 12 de agosto, Mazzantini, «Minuto» y Fuentes, con nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Miura, Adalid y Moreno Santamaría.

Año 1898. Día 29 de junio, «Minuto» y «Algabeño», toros de Moreno Santamaría. Y día 11 de agosto, «Guerrita» y «Bombita» (Emilio), toros de Cámara.

Año 1899. Día 29 de junio, «Guerrita» y «Lagartijillo», toros de Concha y Sierra. Y día 3 de agosto, «Guerrita» y Antonio Fuentes, toros de Ibarra.

Año 1900. Día 29 de junio, Fuentes y «Bombita» (Ricardo), toros de Pérez de la Concha; día 11 de agosto, Mazzantini y «Lagartijillo», toros de Cámara; y día 12, los dos matadores del día anterior, más Bartolomé Jiménez («Murcia»), que tomó la alternativa, toros de Anastasio Martín.

Son ya muchos los años de cuyas corridas verificadas en esa ciudad venimos informando a usted en este Consultorio, en contestación a las preguntas que ha venido haciéndonos, hasta el punto de que hayamos llegado a sospechar que no hayan sido formuladas por mera curiosidad, sino con miras a la preparación de algún trabajo, y de ser así, es de suponer que diga usted en él, cuando se publique, que hemos sido nosotros los que le hemos procurado tales noticias.

M. E. Castellón de la Plana. La corrida que en esa ciudad torearon «Algabeño» y «Villita» se celebró con fecha 4 de julio del año 1897, y del resultado de ella puede usted informarse por esa breve gaceta en verso que fué publicada por *El Enano*:

«No ha sido la corrida
muy superior;
el ganado otras veces
salió mejor.
Han hecho pocas cosas
los lidiadores;
también en otras fiestas
fueron mejores.
Salvo el maño, que a ratos
quedó valiente,
alguna que otra vara
sobresaliente
y Almendro y «Josetto»
muy bien en brega,
lo demás todo han sido
cosas de pega.»

No es muy detallada la información, pero sirve para que sepa usted a qué atenerse. Y es curiosa. Por esto la hemos trasladado aquí.

ABUSO DE LA HIPERBOLE

El afán de hiperbolizar conduce frecuentemente a extremos francamente pintorescos.

Y en Méjico, con sus toreros, baten la marca al exaltarlos.

Así, al diestro Paco Gorráez le aplicaron el apelativo de «El cachorro de Querétaro», a Silverio Pérez le dieron el nombre de «El faraón de Texcoco» y a Juan Silveti (padre) llamáronle «El tigre de Guanajato».

Tampoco aquí nos quedamos cortos, pero los mejicanos nos pueden bajo tal aspecto.

*Sacan de quicio las cosas
a fuerza de exagerar,
y eso es ganas de asustar
a las gentes candorosas.*

S. F.—Madrid. A nombre de don Luis Mazzantini, y como pertenecientes antes a don Antonio Fernández de Heredia, se lidiaron por primera vez toros en Madrid el 26 de octubre de 1890, en una corrida que torearon mano a mano dicho Mazzantini y Antonio Arana («Jarana») y el primero confirmó al segundo la alternativa que el 12 de aquel mismo mes había recibido en Sevilla.

Y los toros de don Esteban Hernández, como pertenecientes antes a don Alejandro Arroyo, de Miraflores, se lidiaron por primera vez en esta capital con fecha 5 de abril de 1891, y fueron estoqueados por Mazzantini, «Espartero» y «Guerrita», amén de estoquear un séptimo toro Eusebio Fuentes («Manene»), el de Almadén.

I. S. R.—Málaga. Diego Puerta nació en el barrio sevillano de San Bernardo el 14 de mayo de 1940, según unos, y el 28 de igual mes de 1941, según otros. Ate usted cabos si puede, que nosotros, cuando de la edad de los toreros se trata, no podemos atarlos, y vistió por primera vez el traje de luces en Aracena, el 16 de septiembre de 1955. Toreó por primera vez con caballos el 7 de octubre de 1956, en la Plaza de Carabanchel, en cuya Plaza obtuvo felices éxitos los días 10 y 17 de marzo de 1957; se presentó en la Plaza de Madrid el 29 de mayo de 1958, estoqueando novillos de Sánchez Fabrés con «Miguelín» y Emilio Redondo con el mejor resultado, grata impresión que se repitió al volver a torear en la misma Plaza el día 1.º de junio siguiente; los éxitos en diferentes Plazas se sucedieron, y cuando en tal año 1958 llevaba toreando 56 novillos, tomó la alternativa en Sevilla el 29 de septiembre, de manos de Luis Miguel Dominguín, con Gregorio Sánchez de testigo y toros de don Ricardo Arellano, de los cuales, el de la cesión, llevaba por nombre «Zambombero». Con la de la alternativa toreó seis corridas en el resto de aquella temporada, y las toreadas en 1959 fueron 28, que pudieron ser bastantes más sin las cogidas que sufrió el 12 de abril en Barcelona, el 2 de agosto en La Coruña y el 16 del mismo mes en Bilbao.

Paco Camino nació en Camas (Sevilla) el 21 de septiembre de 1941, mientras no se nos demuestre



que fuera en otra fecha, cosa que bien pudiera ocurrir, y empezó a dejarse oír su nombre con motivo de las muchas novilladas sin caballos que toreó en Zaragoza en 1958. Acabó la temporada toreando con ellos, y en 1959 se puso a la cabeza de los matadores de novillos, habiendo toreado 45 veces, 16 de ellas en Barcelona, y aún pudo torear más sin una cogida grave que sufrió en Alcañiz (Teruel) con fecha 11 de septiembre. En este año 1960, después de despachar algunas novilladas, tomó la alternativa en Valencia el día 17 de abril, de manos de Jaime Ostos, con «Mondelino» de testigo y toros de don Antonio y don Carlos Urquijo, de los cuales, el de la cesión llevaba por nombre «Mandarín», era negro y estaba marcado con el número 103. Y en eso estamos.

Antonio Caro nació en Madrid el 12 de diciembre de 1927, y Marcos de Celis, en Palencia, el 23 de marzo de 1933; pero conste que nosotros no hemos visto sus respectivas partidas de nacimiento.

Muchas gracias, hombre, por lo de los chanquetes de tapa y la copita de moscatel; pero por ahora vamos a dejarlo.

X. X.—Barcelona. Luis Miguel Dominguín estoqueó en esa Plaza Monumental siete toros, como único matador, con fecha 29 de octubre del año 1948, y la información de aquella corrida fué publicada en nuestro número 228, correspondiente al 4 de noviembre de dicho año.

M. N.—Gijón (Asturias.) Tres fueron las corridas de toros verificadas en esa población durante el mes de agosto de 1911, en los días 6, 13 y 15, y organizadas por la sociedad «La Chistera».

En la primera actuó como único matador Rafael González («Machaquito»), con seis toros del marqués de Saltillo.

Y en las otras actuaron las dos tardes Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y Bienvenida, con toros de Santa Coloma y de Miura, respectivamente.

E. F.—Málaga. Andrés Leyva Mérida (Andrés Mérida en los carteles) tomó la alternativa en la Plaza sevillana de la Maestranza, el día 20 de abril de 1930. Se la concedió «Chicuelo», actuó «Cagancho» como segundo matador y se lidiaron en tal corrida toros de Natera.

B. O.—Murcia. Con fecha 4 de agosto de 1912 torearon, en efecto, en Cartagena, mano a mano, «Machaquito» y Rafael «el Gallo» y se lidiaron toros de don Gregorio Campos. En conjunto, y según las crónicas, estuvieron bien los dos matadores, y lo más notable de la corrida fué la faena de muleta que «El Gallo» realizó con el cuarto toro y la muerte que «Machaquito» dió al quinto.

M. O.—Valladolid. No formulamos juicios sobre toreros actuales, y así lo tenemos manifestado, pero excepcionalmente, y sin que sirva de precedente, podemos decirle que una vez solamente hemos visto torear al novillero que interesa en su carta, el cual nos hizo recordar esta humorística quisicosa del regocijante don Juan Pérez Zúñiga:

*«Es tan chata Filomona,
la señora de Machuca,
¡que me han dicho que se suena
las narices por la nuca!»*

Y es que al diestro en cuestión le encontramos tan chato como a la mentada Filomona, igual en el manejo de la muleta que en el de la espada. Puede preguntar lo que se le ocurra.

D. S.—Madrid. Entre unos y otros, grandes y pequeños, han sido lo menos diez los diestros que han llevado el apodo «Maera», de manera es que tiene que concretar usted mucho más su petición.

La cuadrilla de Vicente Pastor, en la época señalada por usted, la formaban los picadores Pedro Navarrete («Cantaritos») y Antonio García («Varillas») y los banderilleros José Balbastre («Pepín»), Ramón Arango («Aranguito») y Emilio Moreno («Morenito de Valencia»).

Se comentó!



SE COMENTO...

... SIN COMENTARIOS

Tiempos toreros del sombrero integral. (Únicamente a donde no llega la moda es a una excelente copa de Terry, que siempre se lleva... se lleva a la boca para deleite del paladar.)

Ni un solo caballero descubierto. Poquísimas damas y enmantilladas y algún turista, maldiciente de la fiesta que ahora entusiasma a sus nietos, que llenan, ¡y que no falten!, las Plazas.

Corrida de gran postín. Altos personajes. Gallardetes, tapices, colgaduras, grimpolas, flores. El barbudo del hongo y el flamenco del sombrero ancho y barbita también.

Y en la Plaza el «barbas», el toro cincheño, que hacía otra cosa distinta del toro que este acomodado al cuatroño, de más arrancadas y menos sentido que aquél.

Con sombreros excasquetados, a pelo la mayoría de los espectadores, la fiesta brava compone esta estampa de bullicio y vida en los momentos anteriores a comenzar la corrida. Al salir por el portón de cuadrillas, ovaciones e ilusión, la torería de cairel de oro y plata, y del portón de los custos, del chiquero, esa bestia impetuosa, a quien los españoles supieron torrear, llevando el mundo la admiración por tal proeza, por ese increíble juego de unos potentes cuernos, unas fragilísimas telas que gallardamente los burlan, y entre ellos, el triunfo, el fracaso, y siempre la muerte, porque ésa es la grandeza inmovible del toro, su riesgo, ese que emocionaba a esos serios caballeros que afeitan ese pelo, y el que pone de pie, hace brincar de su asiento hoy día a los hijos de Adán, a las muchísimas - ¡y qué guapas! - hijas de Eva, que van a los toros, y a esos turistas de vestimenta extraña y cómoda y kilómetros de celuloide disparados, en los que se llevan a los confines del mundo la grandeza de la fiesta más nacional.

(Archivo Coade de Colombi.)



CENTENARIO

TERRY

¡SIN COMENTARIOS!

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS